

BOLETÍN

DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

La INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA es completamente ajena á todo espíritu é interés de comunión religiosa, escuela filosófica ó partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad é inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los Estatutos.)

Domicilio de la *Institución*: Paseo del Obelisco, 8.

El BOLETÍN, órgano oficial de la *Institución*, es una Revista pedagógica y de cultura general, que aspira á reflejar el movimiento contemporáneo en la educación, la ciencia y el arte.—Suscripción anual: para el público, 10 pesetas; para los accionistas y los maestros, 5.—Extranjero y América, 20.—Número suelto, 1.—Se publica una vez al mes.

Pago, en libranzas de fácil cobro. Si la *Institución* gira á los suscritores, recarga una peseta al importe de la suscripción.—Véase siempre la *Correspondencia*.

AÑO XXXI.

MADRID, 31 DE JULIO DE 1907.

NÚM. 568.

SUMARIO

PEDAGOGÍA

La enseñanza del Derecho en la Universidad de París (conclusión), por *D. Adolfo A. Buylla*, pág. 193.—Los riesgos de la educación del hijo único, por el *Dr. Neter*, pág. 197.—Revista de revistas. Alemania: «Zeitschrift für Schulgesundheitspflege», por *D. J. Ontañón*, pág. 198.—«Zeitschrift für Kinderforschung», por *D. R. Tenreiro*, página 203.—Francia: «Revue Internationale de l'Enseignement», por *D. D. Barnés*, pág. 206.—«Revue pédagogique», por *D. Leopoldo Palacios*, *D. L. de Zulueta* y *D. Luis Gutiérrez del Arroyo*, página 206.—Inglaterra: «The Journal of Education», por *D. D. Barnés*, *D. E. Lozano* y *D. J. Ontañón y Valiente*, pág. 217.

ENCICLOPEDIA

Variedad empírica y unidad trascendental, por *Don F. Rivera*, pág. 222.

INSTITUCIÓN

Libros recibidos, pág. 224.

PEDAGOGÍA

LA ENSEÑANZA DEL DERECHO EN LA UNIVERSIDAD DE PARÍS (1)

por *D. Adolfo A. Buylla*,

Catedrático de la Universidad de Oviedo.

Sería de gran interés y de suma oportunidad trasladar aquí la minuciosa reseña que el autor hace de los cursos de Thaller, Saleilles, Gide, Lyon Caen, Cauwés, Alglave, Levasseur, Deschamps, Espinas, Jay, Souchon, May; pero no es cosa de abusar de la hospitalidad amabilísima de esta Revista; sin embargo, creemos que se nos ha de per-

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

donar la extensión de este estudio en aras del interés que tiene la parte que el Sr. Quesada dedica á la importantísima materia de la metodología.

«Por de pronto ha sido para mí visible—escribe—que desde mis tiempos de estudiante, hace más de un cuarto de siglo, la Facultad ha evolucionado notablemente; entonces la enseñanza era, en general, seca, exegética y estrecha; hoy es amplia, histórica y rica. En el Derecho romano es donde más se observa el cambio; entonces se le enseñaba según el método exegético de Accarias, ligado al texto y con limitado horizonte fuera de él, por más que Accarias representara ya un progreso visible respecto de la escuela romanista anterior, dogmática y pedante, y que dejaba una impresión de vacío; hoy, gracias á Girard y otros, el texto es secundario y la exposición histórica lo principal, siendo aquél simplemente complemento de ésta, de modo que se tiene un curso lleno de vida en el cual los fenómenos históricos y económicos explican la letra y el espíritu de la ley. Tal evolución ha desbordado del Derecho romano á las otras ramas del Derecho, y hoy la orientación de la enseñanza en la Facultad es su carácter histórico, iluminado por razonamiento filosófico y con criterio sociológico, buscando siempre en el estudio de los hechos económicos y sociales la explicación de las leyes. Tal encaran el Derecho civil Saleilles y Planiol. Puede, pues, precisarse la tendencia actual como la emancipación de la enseñanza de la tiranía del texto seco, de la ley, de su letra y de la decantada falacia de explicar los códigos por los mismos códi-

gos: así se encara el Derecho civil como una manifestación de la vida económica y jurídica, dando al estudio de ésta toda la amplitud necesaria para que de ella surjan la explicación y comentario de la ley y la razón de ser de su explicación. El carácter predominante social de la nueva enseñanza convierte al punto al jurista en un espíritu amplio en comunicación con su pueblo y con su época, como es visible en el curso de Gide. Y el resultado es que se considera el texto de la ley, no como un molde *ne varietur*, sino como el exponente de una sociabilidad que puede variar como esta misma.

Sin embargo, hay un factor que deja perplejo: desde la reforma de Lockroy los cursos optativos dan una cierta medida del criterio en una juventud universitaria, y la elección que ésta hace tiene que demostrar los buenos resultados de la nueva orientación metodológica; pero he interrogado á diversos profesores, y todos coinciden en que dicha opción sólo ha influido en que los estudiantes elijan las materias más fáciles ó aquellas en las que los profesores sean notoriamente más benignos en el examen; de modo que no ha obedecido á una razón científica de la enseñanza. Y esto es grave, porque á la par de espíritus amplios y levantados, hay en el profesorado—entre viejos y jóvenes—no pocos adoradores del antiguo sistema, impregnados de escolasticismo, y de la cepa de aquellos que durante un siglo mantuvieron á la Facultad convertida en fábrica de profesionales y no en instituto de alta enseñanza; y no son pocos, sino desgraciadamente los más—entre los estudiantes de hoy—, los que simpatizan con tal sistema, porque creen que es el medio más directo para obtener el grado de licenciado y poder abogar, ser magistrado y funcionario; argumento de importancia en un país donde, según las estadísticas, más de 400.000 funcionarios son licenciados en Derecho, de modo que quienes así opinan, sean profesores ó estudiantes, sólo se preocupan de los exámenes y del diploma; é involuntariamente priva entonces el hábito de repaso en los manuales á estilo de los de Le Boeuf, que son respuestas á las pregun-

tas de los programas sacados de apuntes taquigráficos de la clase: de ahí que tales estudiantes no practiquen investigación personal, ni necesiten hacer esfuerzo serio, pues les basta aprender las *verba magistri*...

No es este el único defecto de una parte del profesorado. Hay algunos todavía que toman la cátedra como una tribuna popular para pronunciar discursos, y adoptan un tono oratorio grandilocuente, con frases sonoras y redondeadas, que arrulla y entretiene al auditorio; pero que no deja casi rastro, porque semejantes *parleurs*, como allí se les denomina, son muy verbosos, es cierto; pero no tienen verdadera medula; creen que basta con epítetos brillantes y con períodos de relumbrón para emplear la hora de clase, sin percatarse de que el estudiante universitario no concurre á las aulas para oír palabras, sino para apropiarse la ciencia; por eso los profesores modernos desdeñan el curso oratorio, que proscriben severamente del aula, y se obligan á sí mismos á seguir los apuntes que llevan preparados, como fruto de su trabajo de gabinete, desde que una clase universitaria no es ni serio que parezca como improvisada, ó que resulte aprendida de memoria, quizá ante algún espejo para calcular mejor el efecto de los gestos. Esta tendencia, perniciosa por lo que he podido observar, va desapareciendo de la Facultad de Derecho; sólo en ciertos cursos de la de Letras es donde la concurrencia mundana obliga al profesorado á popularizar su enseñanza y á comunicarla en dosis homeopáticas, pero elegantes, domina aún la costumbre de escamotear la lección universitaria seria y sustituirla por discursos sonoros, aun cuando no pocas veces más huecos que sólidos...

Mal sistema es ése, porque el aula es un taller de trabajo, y la cátedra una fragua donde se funden y combinan los trabajos propios y extraños: los frutos que se recogen de eliminar toda erudición son precisamente los que provocan la imitación irreflexiva posterior, y la improvisación más peligrosa aún, porque no se ahondó como debiera el estudio en los anfiteatros de la Facultad. «Para tener criterio propio—me decía un profesor—es menester conocer

previamente los criterios ajenos, y es falsear la misión del profesorado indicarle que cobre temor á la erudición, porque el principal fin de la enseñanza universitaria es propender al cultivo de la ciencia pura y sólo subsidiariamente á su aplicación profesional; por eso, si los discursos en la cátedra son una plaga, el temor á la erudición es otra mayor aún; el profesor debe inculcar ciencia, debe enseñar á estudiar, á investigar». Sostener que la cátedra debe ser meramente expositiva es otro error lamentable; debe ser colaboradora de la investigación científica, sin esperar á que una ciencia esté redondeada; porque eso implica ignorar el concepto esencial de toda ciencia; siéndola sempiternamente *in fieri* y no existiendo tales ciencias definitivas, porque todas varían á cada paso... Cabalmente es el profesorado universitario el que rebaja ó enaltece cualquiera enseñanza; perfectamente preparado, con buena orientación metodológica, trabajando constantemente, convertirá la cátedra en el foco que atrae y retiene á la juventud ávida de saber.

He podido, por otra parte, observar que la tendencia predominante de la Facultad es la de desterrar de los cursos la forma de interrogatorio á los estudiantes ó de encomendar á éstos una exposición anticipadamente, por considerarse éste como un subterfugio cómodo para disminuir el trabajo del profesor, reducido así al papel de un maestro secundario y escapando á la tarea ardua de la preparación de su propia lección; tal procedimiento lo dejan para lo que denominan *conferencias*, si bien las limitan al repaso: allí observan ese procedimiento de liceo, pues es en los colegios secundarios donde ello se acostumbra.

Con todo, algunos Profesores desean que se establezcan «seminarios» al estilo alemán para hacer trabajar á un grupo selecto de estudiantes, iniciarles prácticamente en los métodos de investigación y dirigirlos en sus indagaciones; pero la falta de local ha impedido hasta ahora organizar tales clases —que son provechosísimas en Alemania—, porque se requiere, para cada una, una pequeña sala propia, con biblioteca especial y todo lo necesario para practicar investigaciones

con independencia. No es difícil que pronto se implante esa reforma, cambiando entonces las conferencias de repaso paulatinamente en verdaderos «seminarios», como ya funcionan en la Sorbona en la «Escuela de altos estudios».

Por supuesto, que no hablo aquí de otro género de conferencias, como las que dirigen Thaller ó Tissier para los candidatos á la agregación; porque no se trata ya de estudiantes, sino de doctores que aspiran á ser profesores. En ellas se señala un tema al candidato para preparar una lección oral, que es siempre una pieza oratoria, pero que cuando le sigue un comentario crítico de un Thaller puede dar un resultado precioso... Saleilles me decía que en este respecto la Facultad tenía que evolucionar, no sólo en el sentido de un plan de estudios y de organización de exámenes, sino en el método de enseñanza, hasta convencerse de que era superior el sistema alemán de cursos de seminarios, en el cual el profesor dirige los trabajos de los estudiantes, haciéndoles preparar monografías que les permitan asimilarse la materia, los habitúen al trabajo y los emancipen del memorismo; considera que ese es el fin á que debe aspirarse, pues los cursos públicos son siempre deficientes; ó demasiado oratorios, ó demasiado superficiales, siempre dogmáticos y reduciendo siempre á los estudiantes á un papel pasivo. Hay, efectivamente, mucho de cierto en esa opinión, sobre todo combinando los cursos públicos con los privados, como se practica en Alemania, mientras que en Francia florecen los primeros con gran despliegue de oratoria efectista... En realidad lo que se necesita es desdoblarse la enseñanza. En el curso público, de carácter general y meramente expositivo, en el cual el Profesor trata del estado de los conocimientos respecto de un punto dado, comunicando cuanto á él quepa, tanto de trabajos ajenos como de los propios; y el curso privado, de seminario, donde pueda el profesor formar directamente al estudiante, enseñarle la metodología, acostumbrarle al trabajo, habituarle á investigar y á pensar por sí mismo: en el primero el estudiante tiene un papel pasivo; en el segundo, activo.

La influencia intelectual del profesor se grava en el segundo, y quizá se olvide en el primero»...

«Una sensible falta de espíritu científico—como rasgo de carácter general—se nota en los libros de los profesores, sobre todo en los civilistas, comentadores de la vieja escuela, que se repiten unos á otros y se ocupan en discusiones estériles sobre el texto, sin cuidarse de estudiar la vida, olvidándose de que, como lo dice el clásico aforismo, «la letra mata y el espíritu vivifica». Hay, cierto es, una reacción en la obra de Planiol, si bien todavía se notan resabios del viejo sistema. En Derecho romano acontece algo parecido: la obra de Girard trata de introducir un espíritu histórico en el campo exegético del antiguo método de Accarias, y el libro de Cuq va más allá todavía, buscando la explicación económica del fenómeno legal. Pero éstas son excepciones, como lo es la orientación de Saleilles, para explicar el Derecho civil con la Legislación comparada, ó la de Thaller, para inyectar vida generosa en las mallas anquilosadas de la Legislación comercial, ó la de otros profesores, como Gide, que parece enseñar la Economía social como si diera una lección de anatomía, ó la de otros maestros eximios que no tengo por qué recordar, porque tienen conquistada nombradía que los pone «fuera de concurso».

El grupo reformista—por lo menos, no pocos de los parlamentarios y profesores que lo forman—parece no haber buscado hasta ahora sino la bifurcación ó la multiplicación de los estudios con el paralelismo de la tendencia económica, y la política y la jurídica. Pero ¿basta esto acaso? Páreceme que, por lo que puede juzgarse de los cursos á que yo he asistido, no se debe organizar dos tendencias divorciadas ó antagónicas, pues se corre el peligro de que los futuros economistas carezcan de sólida base jurídica, y los juristas en absoluto de conocimientos económicos, lo que agravaría el actual estado de cosas. El profesor Thaller, ante esa crítica, hace observar que él buscaba la compenetración de ambas enseñanzas; tal sucede en Alemania, donde el *Handbuch* famoso de Conrad, cuando se

consulta cualquier artículo monográfico, deja perplejo al lector al surgir la duda de si es un economista ó un jurista quien lo ha escrito. Con todo, la observación del profesor de París me trae á la memoria la emitida por el profesor Kohler, de la Universidad de Berlín: sostiene éste que la característica de la ciencia jurídica alemana está en su abstracción lógica, que le permite construir una institución y darle vida ideal en sí, sin necesidad de bajarla á la calle y mezclarla con la vida diaria. No considero acertada esta opinión, y me inclino á la de Thaller, que es la misma que también profesa uno de los más eminentes filósofos, Barth, de la Universidad de Leipzig: no concibe éste que se contraponga la vida á la ley, como dos entidades separadas, sino que ésta es ingénita expresión de aquélla y su simple manifestación sociológica.

Así encarada la cuestión, fuera de duda está que la reforma de la enseñanza del Derecho debe realizarse en el sentido del método y no tan sólo en el encadenamiento de las materias; no basta que existan las asignaturas, es menester precisar cómo se enseñan; por eso, mientras predomina en el hecho al método estrecho de la exégesis escolástica, por más que los decretos cambien la agrupación de las materias, continuará la misma esterilidad y el mismo resultado triste en la enseñanza. Lo que hay que hacer es *reformular á los profesores* ó propender á que éstos se reformen á sí mismos, como ha hecho con éxito brillante más de uno de los viejos maestros de mi época, pues eso interesa más que el cambio de los planes de estudio; lo que hay que modificar es el método, y no la agrupación de materias; lo que hay que variar es el sistema escolar de exámenes anuales y la subordinación de cursos y programas á tales exámenes. Y eso traería el cambio en la forma de la enseñanza, reemplazando las conferencias de repaso por clases de seminario, donde el profesor pueda colaborar con los estudiantes, como sucede en Alemania, habituándose éstos á investigar por sí mismos.

Deben suprimirse los programas ministeriales, y aun los de la misma Facultad, dejando á los profesores absoluta libertad

para buscar en su enseñanza, explicar, por la vida ó por el fenómeno económico y social, la legislación respectiva, sus vacíos ó sus excelencias. Así se sacaría de un golpe al Derecho de la atmósfera asfixiante del claustro amurallado contra la vida, y se le estudiaría como una simple manifestación social de la vida misma. Este es el *quid* del problema, porque, como me lo decía finalmente Saleilles, «el método no ha sido tocado por la reforma».

Y basta, porque si hubiéramos de continuar copiando de tan sustancioso libro cuanto conviene al importantísimo fin de la reforma del estudio oficial del Derecho en nuestro país, trasladaríamos aquí todas sus páginas.

Terminaremos felicitando efusivamente al sabio profesor de la Universidad de Buenos Aires por su muy excelente trabajo.

LOS RIESGOS DE LA EDUCACIÓN DEL HIJO ÚNICO

según el Dr. Neter (1).

Varios escritores han llamado de antiguo la atención sobre los peligros que entraña la condición de hijo único, así para los padres, como señaladamente para la educación y formación del carácter del hijo y el porvenir de su vida. Ziegler, no hace mucho—en la misma revista de Trüper?—estudiaba «el egoísmo del hijo único».—Sin duda, no se trata de daños forzosos é inevitables, sino meramente *posibles*; y á fin de prevenirse contra ellos, remediarlos, cuando aún es tiempo, y salvarlos quizá (á lo menos, en gran parte), lo primero es conocerlos. Y á este fin pueden contribuir las discretas observaciones del Dr. Neter, médico especialista de niños en Mannheim. Su estudio presenta, en forma plástica ante todo, esos riesgos en lo que se refiere al hijo.

La desviación que frecuentemente defor-

(1) *Das einzige Kind und seine Erziehung*. München, 1906 (1,40 marcos.) — Tomamos esta nota, casi literalmente, con alguna indicación complementaria, de la de Landmann en la *Revista de Paidología*, de Trüper (V. este mismo BOLETÍN).

ma la personalidad del hijo único, proviene de una educación inconveniente ó errónea y de la ausencia de ciertos factores educativos en el proceso de su vida.

a) *Exceso de educación*; ó más bien, de intervención antieducativa.—La madre suele consagrarse demasiado al niño, cosa extraordinariamente dañosa para su desarrollo. Su constante atención y preocupación por evitarle dificultades crea uno de los mayores obstáculos para la formación de importantes cualidades: v. gr., del valor personal, que sólo en la lucha y hábito del peligro se desenvuelve, de la energía de la voluntad, la independencia, etc.

Al contener su impulso á moverse, se le impide aprender la prudencia á su costa (la experiencia que sirve), asimilarse de un modo personal el saber ajeno y crearse su individualidad. Y, justamente por estos hábitos de dependencia, se halla bastante más expuesto al peligro que aquellos otros que desde temprano han aprendido en la práctica de la vida social á sortearlo.

b) *Precocidad*.—Merced á un cultivo parcial y exclusivista de la reflexión intelectual—sobre todo, por el trato tan predominante dentro de casa (las más veces, único) con personas mayores—se quebranta su sistema nervioso, obligado á continuos esfuerzos, perdiendo pronto el cándido sentimiento infantil y gran parte del hermoso mundo de la ilusión.

Así se oprime su tierno cerebro; y la acusación de recargo intelectual que se dirige á la escuela, frecuentemente con razón, alcanza con más frecuencia todavía á la familia y educación del hijo único.

c) *Aburrimiento*.—Por todo esto, y por la necesidad, desgraciadamente frecuente, de tener que cuidar su vida y funciones corporales, se produce no pocas veces cierta disposición hipocondriaca, cuando no una verdadera hipocondría.

d) *Escaso desarrollo del sentido moral*.—Este sentido y sus evaluaciones se desenvuelven en el espíritu del niño de la manera más favorable mediante el trato social libre con sus compañeros de edad. Donde esta sociedad falta, y por tanto, las ocasiones y estímulos para aquel desarrollo, y en la me-

dida en que faltan, deviene el niño fácilmente egoísta, en el peor sentido de la palabra: nada de altruísmo; nada de compartir alegrías y dolores ajenos. Los celos y la envidia le dificultan el trato con sus iguales y estrechan infinito el círculo dentro del cual puede vivir y obrar socialmente. El espíritu de deferencia, de conciliación, etc., lo conoce más bien de oídas, que por sentirlo él personalmente.

«La civilización (dice el autor, para concluir este trabajo de pedagogía doméstica), nos ha alejado y aleja cada vez más de la naturaleza (1), en la educación de nuestros hijos: que la verdadera ciencia y la verdadera vida nos vuelvan á lo natural y sencillo». En esta tendencia hay cierto paralelismo con la de Hüppe y Enderlin en pro del trabajo manual (y en otro sentido, de la de Tadd y los norteamericanos), como factor fundamental para la educación de la voluntad, la gimnasia del espíritu y la emancipación de la persona.

El profesor Baginsky, el eminente especialista en paidología y pediatría, recomienda el trabajo de Neter, en el prólogo que le ha puesto al frente.

REVISTA DE REVISTAS

ALEMANIA

Zeitschrift für Schulgesundheitspflege.

(*Revista de higiene escolar.—Hamburgo.*)

MARZO

El régimen de las colonias de vacaciones, por L. Burgerstein.—Se refiere á las de Austria; y no á las de alumnos de las escuelas primarias, sino á los de los gimnasios y escuelas realistas (de 11 á 17 años). Por la dificultad de alojarse el gran número de colonos necesarios cada año, propuso el autor (*privat-docent* en la Universidad de

(1) ¿Qué es lo más natural: lo primitivo y salvaje (cínicos, Rousseau, Huxley, Tolstoy), ó lo más perfecto y concorde con la finalidad inmanente de las cosas, en su más alto grado de evolución (Aristóteles, Leibniz, Krause, Nietzsche...)?—*N. de la R.*

Viena) crear pequeños internados durante las vacaciones y utilizar los edificios de las escuelas en aquellas localidades donde fuese conveniente. Encargado de dirigir personalmente una de estas colonias, la de Freistadt, halló el primer obstáculo, durante el viaje, en la falta de agua buena, que en estos casos no hay más remedio que sustituir, desgraciadamente, con pequeñas dosis de cerveza fresca. Cree que sería un negocio vender en las estaciones leche esterilizada, en frascos de $\frac{1}{4}$ de litro. Respecto á las horas de comida, recomienda un desayuno fuerte, de té, con mucha leche, pan y manteca, y además, alternando, jamón, asado, embutidos, queso y huevos. Luego, la comida, de $1\frac{1}{2}$ á $2\frac{1}{2}$; por la tarde, algún lactcinio, sopa de legumbres, etc. En cuanto al desarrollo físico obtenido, hacer medidas y pesadas (éstas, semanales), observaciones dinamométricas de la capacidad de trabajo, reconocimiento de la sangre, experimentos sobre el tiempo de reacción, etc. De tal importancia son estas tareas (todavía imperfectamente atendidas), que debe confiarse á un médico la dirección de la colonia. El colono que no aumente de peso, necesita régimen especial, baño frío más corto y sueño más largo. Expone los resultados de su colonia (de 43 días); entre ellos, el aumento medio de peso ($2\frac{1}{2}$ kg.), comparándolo con los de las colonias anteriores, cosa que sólo tiene eficacia con referencia á grupos de niños de la misma edad, en cada colonia, y sin contar con la falta de otros muchos datos que serían precisos para formar juicio completo en cada caso.

Los sordomudos en Baviera, por el Dr. J. Weigl.—Según el censo de 1900, había en Baviera 5.281 sordomudos (el 86,7 por 100.000 habitantes), predominando el sexo femenino en la misma proporción, poco más ó menos, en que están los nacimientos respecto del masculino. Se halló como causa, en primer término, la meningitis cerebroespinal, resultando que el tanto por ciento de ciegos, entre los sordomudos, es 10 veces mayor que entre los demás. Una mitad procedía de la población rural. Es notable el gran número de sordomudos que

hay en los empleados de correos y ferrocarriles y en el magisterio. De la aptitud de estos deficientes para los diversos oficios y profesiones, saca el autor consecuencias muy útiles, que los educadores deben tener en cuenta: las artes gráficas, los oficios de sastre, cocinero y otros, son los más indicados; no así los trabajos de fábrica. La enseñanza y asistencia de los sordomudos en Baviera procede desde fines del siglo XVII; al empezar el presente, sostenía 16 escuelas. En el último presupuesto se consignaron 300.000 marcos para esta atención.

Escuelas especiales para la escoliosis, por el Dr. Th. Wohrizek.—Son causas de la escoliosis la debilidad constitucional y la raquitis; contra ellas no puede luchar la escuela común, que carece de medios para facilitar al niño una prolongada posición recta, y el tratamiento gimnástico de la musculatura, para el cual el autor recomienda el aparato «corrector», inventado por él. En cuanto al uso del corsé ortopédico, está demostrado que es ineficaz en las escoliosis graves. Dos razones abonan la creación de escuelas especiales en que tengan estos niños el régimen, tanto de enseñanza como de tratamiento físico, necesario (algunas asociaciones piden se haga obligatoria la gimnasia ortopédica para los niños amenazados de escoliosis), á saber: la importancia del mal, que exige largo plazo de curación, y el número de escolióticos, cuyo promedio es de un 26,7 por 100, tomado de la población escolar de Alemania y del extranjero. (En Hesse, el 56 por 100 de los alumnos de 13 años padecen escoliosis, graves ó leves.) En cuanto á las dificultades de acudir á este recurso, la parte principal de las cuales es la económica, ¿qué obra humana, aun de menos entidad que ésta, no las hallará en su camino?

Reuniones y sociedades.—En la Exposición general de higiene celebrada en Viena el año último, presentó el Museo escolar de aquella capital una instalación relativa á higiene escolar, organizada por el vicepresidente de dicho centro, E. Bayr, y que comprendía planos, objetos, fotografías y obras relativas á las siguientes cuestiones: pabellones trasportables, guardarropas para los

abrigo de los alumnos, iluminación indirecta, sistemas de mesa banco, cuidado de la boca, consecuencias de la prolongada posición sedentaria, reforma del vestido femenino, institución del médico escolar, primeros auxilios en los accidentes, cantina escolar, menaje doméstico y fomento del juego al aire libre. Las clínicas del hospital de niños y de la Universidad presentaron numerosas preparaciones y modelos respecto de las enfermedades contagiosas y los medios de precaverlas. A todos los visitantes se ofrecía gratis el catálogo completo de la Exposición.—En la Sociedad suiza de Higiene, sección de Berna, habló el profesor Lindt, recientemente, sobre la imperfección del oído en los escolares, que alcanza quizás á $\frac{1}{4}$ de ellos, con las consecuencias naturales en perjuicio de su enseñanza. Propuso que se hiciese un reconocimiento de todo nuevo alumno en su primer año escolar, repetido después en el 4.º, lo más tarde en el 5.º; que el maestro hiciese notar cualquier particularidad relativa al oído; que se avisase á las familias todo caso de este género, con las indicaciones necesarias para acudir al especialista, y que se creasen consultas gratuitas de asistencia para los alumnos sin recursos.

Varietades y noticias.—Un maestro de Zürich censura que en invierno se suspendan en algunos sitios los paseos y ejercicios físicos de los niños, y que el único que subsiste, la gimnasia, se haga en locales cerrados, siendo precisamente la época en que más tiempo conviene estar al aire libre, para endurecerse contra los rigores atmosféricos. Propone que los patios de las escuelas se conviertan en campos de patinar sobre el hielo.—En el verano último ha gastado dicha ciudad de Zürich más de 6.000 francos en los juegos escolares, habiendo participado más de 3.000 alumnos, en 91 secciones, dirigidas por 76 maestros y 10 maestras.—De las investigaciones hechas en la misma ciudad, ha resultado que 91 niños iban á la escuela sin tomar desayuno alguno y 265 con un desayuno insuficiente; y se ha resuelto: 1) que se haga entender á las familias pudientes que deben impedirlo, y 2) que se dé á los pobres en la

escuela pan y leche caliente. En todas partes es esta preocupación cada vez más viva, sobre todo, desde que hay estadísticas serias: de los 61.000 niños de edad escolar de Suiza (1905), casi el 9 por 100 son más ó menos deficientes; y, como dice Elena Simon, parece un sarcasmo establecer gimnasia obligatoria, duchas, juegos, etc., para seres hambrientos. Charlottenburgo, desde hace 6 años; Wiesbaden, Bonn, Mülhausen; Berlín, que gasta 13.000 marcos al año (¡París pasa de un millón de francos!); Frankfurt s/M. y Mannheim, que llegan á unos 20.000; 20 ciudades, de las 59 que tiene Dinamarca..., en todas partes se va adoptando este enérgico recurso para el mejoramiento físico de la raza. En Estrasburgo se han establecido puestos de leche caliente, no gratis, pero sí muy barata, para los niños de las escuelas públicas.—Otras veces, se les da también vestido y calzado.—No falta, sin embargo, quien proteste contra el recargo que algunas de estas reformas imponen al personal docente.—También se toman precauciones cada día mayores contra la difusión epidémica de la corea en las escuelas, habiéndose tenido que cerrar algunas para evitar el contagio.—No es en esta dirección en la que se mueve el maestro que ha hecho copiar á toda su clase 100 veces un pasaje, por castigo, á pesar de prohibirse en Alemania.—En los viajes escolares de 1906 (escuelas primarias y superiores femeninas), tomaron parte 7.837 alumnos y 1.200 personas más, entre maestros y otros acompañantes. Coste total: 31.586 fr.—El «Campo de juego de Köhlbrand», sostenido por la sociedad hamburguesa de este título, ha sido utilizado, durante el año anterior, por más de 200.000 escolares. Hubo semana, en que llegaron á jugar 42.000.—El Municipio de Langnau (Berna) hace reconocer por el médico á *todos* los alumnos de sus escuelas; en el último curso, resultaron el 11 por 100 sospechosos de tuberculosis; á unos se les envió al Sanatorio y los demás se hallan sometidos á vigilancia.—En la 3.^a Asamblea de Educación artística, celebrada en Hamburgo, se sostuvo por muchos la opinión de que debían hacer gimnasia los muchachos completamente desnudos, siendo inexacto

que tal espectáculo, en este ejercicio como en la natación, despierte ideas inmorales. Ya nadie extraña ver á los nadadores con sólo el traje de baño, y este es el traje que debe imitar la mujer para dichos ejercicios, desterrando además (no sólo en la gimnasia) el incómodo corsé.—Muchas localidades de montaña han reemplazado, en invierno, la gimnasia por la patinación sobre el hielo, con ventaja para la educación, y cada vez con mayor asistencia de alumnos.—La Sociedad hamburguesa contra la explotación y malos tratos de los niños interviene mensualmente en buen número de casos (de 15 á 20), ante las autoridades judiciales y familias, para mejorar la situación de aquéllos. No pasan de 6.000 marcos anuales sus gastos; pero el éxito es muy grande.—Una Revista culpa á la 2.^a enseñanza del estado físico desfavorable que ofrecen sus alumnos, en comparación con los jóvenes dedicados á oficios manuales, en el reconocimiento para el servicio militar: falta de estatura, estrechez torácica, miopía y debilidad orgánica en general. Igual observación se ha hecho en Austria, Italia y Suiza, en ocasión análoga. Con este motivo da una voz de alarma respecto á la degenerada situación de las clases cultas.—El niño no es distraído y falto de atención por naturaleza (observa un maestro); antes bien, su misma movilidad mental y física demuestra que busca donde fijarse: lo difícil es tener bastante habilidad y acierto para hallar la forma adecuada á él. Hay otras causas físicas de inatención, además de la aridez de la enseñanza usual: la imperfección de vista ó de oído, la excitabilidad nerviosa, puesta á prueba con mil motivos (hasta por una pequeña molestia del vestido), etc.—Las frecuentes condenas á las Juntas municipales escolares á causa de los accidentes ocurridos en los gimnasios mal acondicionados, están influyendo enérgicamente en el mejor sentido.—Los profesores Hueppe y Keesbiter creen que el vicio radical de la educación moderna consiste en su intelectualismo, en el olvido de los principios ético y estético dominantes en Grecia y que prevalecen en Inglaterra. En la enseñanza secundaria, se prescinde de la intuición, del tra-

bajo manual, etc. Empezamos enseñando á escribir, en vez de dibujar; luego, la falta de libertad en la organización de los estudios y los funestos exámenes completan la mala obra. Es, además, imperfecta la educación física; en Inglaterra, á cada hora de ejercicio corporal, corresponden de 3 á 4, cuando más, de trabajo sedentario; mientras en Prusia llega éste á 17 horas, y en Baviera á 25. Cree que no debe bajar de 2 horas diarias el tiempo *obligatorio* de educación física, so pena de que las dolencias de los pulmones, del corazón y la miopía sigan dando un contingente como el que aparece todos los años en el reclutamiento militar.—Entre las 317 escuelas públicas y privadas de Hamburgo, hay 2, con 73 niños y 64 niñas, que sólo poseen cuatro sentidos.—El Instituto para niños débiles de espíritu, en Gmund (Württemberg), alberga de 90 á 100 y recibe una subvención del Estado de 3.000 marcos.—De las 283 escuelas elementales que tiene Berlín, hay duchas en 62; esta proporción es mucho mayor en Munich (35, de 53) y en Francfort s/M. (26, de 30). Un profesor inglés llama la atención sobre el hecho de estar su país mucho más rezagado en este punto, á pesar de haber demostrado la experiencia los grandes resultados obtenidos con este baño escolar.—El horario de la escuela secundaria de estudios realistas de Elberfeld se ha fijado de 8 á 1, con 5 clases. Los descansos se distribuyen proporcionalmente y suman 40 minutos.—La Sociedad de higiene escolar de Berlín, con motivo de las bodas de plata del Emperador, ha regalado á muchas escuelas hermosos carteles con las principales máximas higiénicas; y á propósito de la discutible eficacia de estas inscripciones en las clases, el profesor Kemsies cree que debiera hacerse una información concienzuda entre los alumnos mismos, para averiguar si han aprendido mucho con ellas.—Según la Memoria dirigida por el Dr. Grancher á la Academia de Medicina de París, el 15 por 100 de los 4.000 y pico de alumnos primarios examinados por él padecían tuberculosis en 1.^{er} grado. Propone llevar á los menos graves á vivir con familias del campo, y someter á los demás á tratamiento en

un sanatorio, bajo la especial vigilancia de un médico.—Como preservativo contra las enfermedades infecciosas, tiene el doctor Wright, inglés, más confianza en el reconocimiento periódico de los alumnos y en la desinfección de las clases y material, que en el cierre de la escuela. Cree que debe instruirse á las madres de familia sobre los peligros de la escarlatina y sus complicaciones.—Según la *Pädagogische Reform*, con la subvención de 3.000 marcos que concede la ciudad de Hamburgo, tomaron parte en los juegos al aire libre, durante el último verano, más de 30.000 muchachas de 43 escuelas, divididas en 45 secciones. Cada vez es mayor el entusiasmo de las maestras por estos deportes.—Desde la Pascua próxima se admitirán en Dresde alumnas en la segunda enseñanza clásica y realista para muchachos, á partir de la sección 3.^a B; sin perjuicio de seguir pidiendo aquel Municipio al Estado que instituya un establecimiento especial para la enseñanza secundaria femenina. Igual entusiasmo por la coeducación en el grado superior, se siente en Oldemburgo: la ciudad de Brake va á convertir su centro de 2.^a enseñanza en escuela realista para alumnos y alumnas.—El reconocimiento hecho en 300 alumnos de las escuelas de Varsovia, con respecto al oído y la nariz, comprobó que el 22 por 100 de ellos oía imperfectamente; en las clases inferiores era todavía mayor la proporción de estos defectos, á consecuencia, principalmente, de las vegetaciones adenoideas y la hipertrofia de las amígdalas.—En la Asamblea última de maestros belgas de Axlon se encomió la necesidad de la instrucción obligatoria por ley; de la formación del magisterio en una pedagogía apoyada sobre la fisiología, el estudio del cerebro y la higiene; de la abolición del internado, por incompatible con el conocimiento de la vida social; y se recomendó la coeducación.—A primeros de Abril próximo se celebrará la 6.^a Asamblea de las escuelas auxiliares de Alemania, en Charlottenburgo, y á fines de Mayo, en Carlsruhe, la 8.^a de la Sociedad alemana de higiene escolar.—El Municipio de Berlín se propone consignar 300.000 marcos para escuelas en los bos-

ques, destinadas á los niños débiles y convalecientes. En los suburbios de la misma capital aumenta mucho la creación de campos de juego escolares.—La ciudad de Osnabrück destinó, poco ha, 13.000 marcos á este último objeto, pudiendo así jugar diariamente sus 1.800 alumnos, divididos en 72 secciones.—La ciudad de Malstatt ha establecido una clínica dental, gratuita, para los escolares, nombrando dos dentistas, con sueldo anual de 2.500 marcos cada uno.—Se ha encargado á los maestros de Weimar propongan los medios de establecer baños en las escuelas antes del próximo verano (el actual).—Más de 100 alumnos de la clase escolar asistieron al curso del servicio samaritano establecido en Berlín, que continuará en el venidero invierno.—En Münster se ha contratado el servicio de limpieza de los edificios escolares (3.000 marcos anuales cada uno), con las compañías establecidas al efecto. El temor de que no resulte aquélla bien hecha, por falta de celo de los encargados, desaparecerá si hay suficiente vigilancia.

Disposiciones oficiales.—Del Consejo escolar de Viena, circulando á las escuelas el formulario de una declaración que deben formar los padres ó encargados de los alumnos que van á excursiones escolares, en la cual manifiesten que no pedirán responsabilidad alguna en caso de accidente imprevisto é irremediable que en ellas pueda ocurrirles (14 Enero 1907).

Libros nuevos.—*Manual enciclopédico de educación*, publicado por el Dr. J. Loos, con la colaboración de varios maestros y profesores. Viena y Leipzig, 1906 (en alemán).—A juzgar por los dos primeros cuadernos, la obra (que constará de otros 40) no puede ser más recomendable. Al final de cada artículo, firmado por su autor, va una extensa nota bibliográfica.—*De la debilidad mental y sus relaciones con la psicología de la expresión*, por el Dr. J. Hampe, Brunswick, 1907 (en alemán).—Son exactas las afirmaciones contenidas en este discurso, así como en los dos dictámenes y discusión que acompañan, sin que pueda pretenderse que agotan, ni mucho menos, la materia. También parece excesiva pretensión dar, en un escrito de ca-

rácter popular, tanto valor á las hipótesis de Flechsig sobre la localización de los fenómenos psíquicos.—*Organización higiénica de la escuela auxiliar*, por el Dr. J. Moses. Leipzig, 1906 (en alemán). Es el cuaderno segundo, tomo 3.º, del *Internationales Archiv für Schulhygiene*, y contiene, en 4 secciones, una exposición en conjunto de la materia. En la 1.ª, limita los términos y señala las bases en que se funda el sistema especial de higiene para la escuela auxiliar; la 2.ª trata del edificio y las clases; la 3.ª, de la enseñanza y sus condiciones sanitarias externas; la última se ocupa del tratamiento de los alumnos, como enfermos, tratamiento en el que participan el médico y el maestro. Termina con una reseña bibliográfica.—*Lo que debe saberse acerca del uso de la cerveza, del vino y del aguardiente*, por H. Schindler. Dresde (en alemán).—Está publicado por la Sociedad provincial sajona contra el abuso de las bebidas alcohólicas, y consta de 21 capítulos, cada uno de cuyos epígrafes es una máxima alusiva á la abstinencia, que el autor cree necesaria, hasta los 15 años, por lo menos; así como una gran moderación en el resto de la vida.—*Revista de investigación y tratamiento de la debilidad mental de los jóvenes, en su aspecto científico*, por los doctores Vogt y Weygandt. Tomo I, cuad. 1.º, con grabados. Jena, 1906 (en alemán). Contiene: Investigación del lenguaje en los niños débiles. Desenvolvimiento y estado actual de la escuela auxiliar en Alemania. Estudios sobre la doctrina de la asimilación de sustancias minerales en los idiotas. Tratamiento legal de los jóvenes, y, por último, como el campo principal de la Revista, descripción circunstanciada del establecimiento provincial de educación de ciegos y débiles de Chemnitz-Altendorf. Al final va una sección de informes y bibliografía.—J. ONTAÑÓN.

En este número, no se publica la Revista *El médico escolar*, que viene figurando siempre como suplemento de la de *Higiene*.

Zeitschrift für Kinderforschung.
(Die Kinderfehler).

(Revista de Paidología.—Langensalza.)

MARZO

Los antiguos versos infantiles y su capacidad para estimular la producción poética del niño, por H. Schreiber.—Desde Tuiskon Ziller, el gran discípulo de Herbart, y principalmente gracias á los esfuerzos de Götze, se viene apreciando la benéfica influencia que tienen las antiguas poesías populares como estimulantes de la vida espiritual del niño. En las escuelas alemanas, se utiliza cada vez más el antiguo depósito de poesía popular, cuentos, canciones, acertijos, versos humorísticos, sentencias, etc. Se ha publicado recientemente una linda colección de viejas canciones de madres y niños con muy buenos dibujos. Texto é imágenes son muy apropiados al estado de desarrollo del alma infantil. El autor ha observado cuánto influyen estas poesías como excitantes para la producción poética del niño. Trae ejemplos de imitaciones y glosas de las canciones del libro, hechas por los niños de su escuela (1).

La psicología del castigo corporal, por O. Kiefer.—No hay obra alguna, entre las que tratan de este castigo, que analice el fenómeno psicológico que se produce en el hombre, al aplicarlo, ó al recibirlo. Según investigaciones del Dr. Steinmetz, de Zürich,

(1) *La Revue*, de Finot, de 1.º de Mayo último, trae un artículo de Coussanges sobre *La literatura para los niños en Alemania*; y todas las revistas pedagógicas alemanas están preocupadas con la *Jugendliteratur*, que, según Coussanges, después de haber atravesado las etapas de Campe y Salzmann, los legendarios y románticos Grimm, d'Arnim, Brentano, el dulce y sencillito Schmidt, los modernos Scheffel, Baumbach, Wolff; la bondadosa María de Olfers, la plaga chauvinista y militarista engendrada por la guerra, la constitución del Imperio y la expansión colonial, y que sólo de 1885 á 87 produjo nada menos que 1.381 *Jugendchriften*... esta literatura para jóvenes (decimos) se halla en gran crisis, de la cual quieren sacarla á nuevos y más sanos horizontes Gedike, P. Ziegler y Wolgast, que pregona lo «miserable» de esa producción; formándose á su impulso comités encargados de examinar y propagar libros *ad hoc*, desde Grimm, Andersen, Schiller, á Ruyard Kipling, Björnson, Storm, etc.—*N. de la R.*

se sabe que los pueblos en «estado de naturaleza» aman tiernamente y no castigan á sus niños. Al aumentar en cultura esos pueblos, van apareciendo crueles castigos corporales que se aplican á los niños (y á los adultos). No parece poder dudarse de que, hasta cierto grado de civilización, el aumento de cultura y la crueldad progresan unidos. Rebasando ese grado, la crueldad comienza á decrecer. Dando, en este terreno, valor á las leyes biogenéticas de Häckel, podría explicarse el fenómeno, diciendo que los pueblos, en la juventud de su civilización, atraviesan el período del castigo corporal, como la atraviesa en tal edad el individuo, que, cuando más golpes da y recibe, es de muchacho. Así se comprobará el hecho; pero no se explica el motivo por el cual la humanidad, en un cierto período de su vida, llega á encontrar placer en estos castigos. Cuando un pueblo nómada se asienta en una región y se hace labrador, comienza á subir el valor del individuo humano. El labrador necesita obreros y, para tenerlos, esclaviza á los vencidos en la guerra; en este período, aparece el castigo corporal, cuando el señor, encolerizado contra el esclavo, lo maltrata, sin querer llegar á matarlo, para no verse privado de sus servicios. Cuando la humanidad sube en civilización, aumentan las exigencias para con los jóvenes; pero, como sus instintos de holganza é independencia son los antiguos y aún no actúan sobre ellos motivos espirituales, queda el castigo físico como único medio de imponerles los deberes de la nueva cultura.—El abundante empleo del castigo corporal viene del instinto de crueldad, tan difícil de reprimir, hasta en la vida civilizada. Para darse cuenta de su fuerza, piénsese que va unido con los apetitos sexuales (sadismo). Este instinto encuentra satisfacción en los azotes, ya se apliquen por pura crueldad, ya con algún pretexto pedagógico ó religioso. A la crueldad se mezclan la venganza, un instinto de justicia, cierta idea del influjo pedagógico del castigo. Así, el que castiga recibe en general mayor placer que dolor de su acción. El castigado siente miedo, antes de llegar el castigo; miedo, que algunas veces ha llegado hasta el suicidio. Al reci-

birlo, el dolor físico debe ahogar en él todo otro sentimiento. Después del castigo, su estado de ánimo dependerá mucho de la idea que tenga de la necesidad y justicia del castigo. El niño perdona y olvida con dificultad un castigo que reputa injusto. En general, toman poco trágicamente los azotes y no se compadecen del camarada castigado. Pero hay niños que no pueden soportar este castigo, lo cual enseña que, por lo menos, el castigo corporal, como toda medicina, no sirve para todos.

Comunicaciones.—*Fragments de la autobiografía de un presidiario castigado con mucha severidad.* (Tr.).—*Instituto de psicología aplicada y de recolección de indagaciones psicológicas* (W. Stern y O. Lipmann). Este Instituto no tiene el carácter de un laboratorio más, sino el de un centro para la organización de investigaciones en común y para la formación de archivos psicológicos. Al lado de la psicología pura, de laboratorio, va desarrollándose otra, con diferentes tendencias y métodos, que estudia fenómenos que se refieren á varios órdenes de la vida y la ciencia: educación, derecho, psiquiatría, filología, lógica, ética, estética, etc. Tiene que examinar mucha mayor cantidad de hechos que la psicología pura, porque intenta hallar diferencias espirituales, formas de desenvolvimiento; tampoco puede reducirse al estudio de estados de conciencia simplificados artificialmente, sino que tiene que tratar de conocer los fenómenos psíquicos, en la complicada trama de la vida ambiente. De ahí sus dificultades: dar un grado suficiente de exactitud á las observaciones, para que sus postulados tengan valor científico; reunir un conjunto de materiales, sin el cual las investigaciones personales serán siempre fragmentarias. Varios laboratorios responden á estos objetos; pero tienen carácter aislado: les falta un centro de unidad superior que reúna y metodice las varias experiencias. Para cada tema que se proponga estudiar, nombrará el Instituto una Comisión que decidirá el método que ha de seguirse, tiempo, lugar y materiales de la investigación, etc. El Instituto tendrá un archivo para coleccionar los datos de sus experimentos y los de los particulares que

quieran depositarlos para que se les utilice en común. Comenzó á funcionar en Octubre de 1906.—*Orden del día para la VI reunión de la Liga de las escuelas auxiliares alemanas, en Charlottenburgo (3 y 4 de Abril de 1907.)* (Henze.)—*a)* Sesión preliminar. Hoja descriptiva del niño en la escuela auxiliar. Ejercicios de escritura en estas escuelas. *b)* Sesión principal. El servicio militar de los desequilibrados. Las escuelas para adultos afectados de debilidad mental. La nueva organización escolar de Charlottenburgo en relación con los niños retrasados y de poca capacidad para el trabajo.—*Epidemia de corea en una escuela de Meissen.* (Dix).—*Cursos de vacaciones en Jena.* (Tr.): lecciones de particular interés para la psicología.

Bibliografía.—*Guta bibliográfica de las escuelas auxiliares* (Maennel) (continuación).—*Manhem, revista sueca de educación.* (Larson).—*Zollinger; sobre el tratamiento pedagógico de la corea (Tremor hystericus) de los escolares* (Dix).—R. TENREIRO.

ABRIL

Sobre la reunión de la Liga de las escuelas auxiliares en Charlottenburgo, por J. Trüper.—Relaciones de esta Revista con las escuelas auxiliares.

La escuela auxiliar dividida en 9 clases, por A. Schenk.—Los 6 años fijados como duración del período escolar son insuficientes para realizar la obra de la escuela auxiliar. Con 3 años más, continuada ya como escuela de adultos ó de perfeccionamiento (*Fortbildungsschule*), tendría ya un tiempo suficiente. Los 6 años de escuela auxiliar se dividen, de 2 en 2, en 3 grados: inferior, intermedio y superior. En las escuelas de Berlín, Hannover, Francfort s/M, cada grado se subdivide en otros 2, viniendo á haber 6 distintos. Analiza el orden en que se deben hacer los estudios en esos 3 grados. De los niños que envía la escuela común á la auxiliar, pueden formarse 3 grupos: 1.º Los que no pueden pasar del grado inferior, por su defectuosa inteligencia; á éstos hay que enviarlos á un establecimiento especial para mentalmente débiles. 2.º Los que llegan á vencer el grado medio, y aun el superior, pero por otras razones no pue-

den encontrar fácilmente plaza para aprender un oficio; á éstos se les tiene en la escuela hasta su confirmación y luego se les enseña un oficio en talleres relacionados con la escuela, sin dejarlos hasta que sean aptos para ganarse la vida. 3.º Los que terminan bien sus años de escuela y después encuentran colocación de aprendices; á éstos se les debe obligar á asistir durante 3 años más á la escuela de perfeccionamiento ó de adultos, cuyo curso inferior debe enlazarse con el superior de la escuela y tener el carácter más práctico posible, adaptándose á las necesidades de la vida civil y privada. Así, la enseñanza de las escuelas auxiliares vendría á durar 9 años.

La higiene escolar en los tiempos de la emperatriz María Teresa y del emperador José, por A. Weiss.—Se cree, en general, que la higiene escolar es cosa reciente, como casi todas las conquistas pedagógicas, y que nada se había hecho antes de la publicación de las actuales leyes. El autor copia un artículo del Dr. Trzebitzky, médico real de Praga, artículo que vió la luz en 1739, en un *Calendario* que circulaba copiosamente entre los maestros, casi con carácter oficial.—Comienza quejándose de la poca importancia que se da entonces á la educación física; y está dividido en 9 breves capítulos.—I. Edad en que el niño puede ir á la escuela; horas de asistencia, según la edad.—II. Inconvenientes higiénicos de que los niños visiten demasiado las iglesias.—III. Peligros de los castigos corporales: no se debe permitir otro que la palmeta, aplicada con mucha moderación en las manos.—IV. El maestro velará por la limpieza de los niños; no debe admitir niños con enfermedades contagiosas.—V. Como los católicos necesitan emplear en la iglesia la mañana del domingo, pierde el niño ese tiempo para jugar y hacer ejercicio físico; es necesario que tenga dos tardes completas (la del domingo y otra) para desarrollar su cuerpo, cosa tan olvidada en estos tiempos.—VI. Necesidad del juego en todas las clases sociales sedentarias; á los niños hay que darles esta idea en la escuela; juegos convenientes y peligrosos, según la edad y el sexo.—VII. Excursiones escolares para ha-

cer ejercicio y dar lecciones de plantas y animales, útiles y dañinos.—VIII. La música y el canto en la escuela.—IX. Que el maestro conozca algunos libritos de higiene.

La pérdida del oído y la palabra, por K. Barbier.—Se sabe que, cuando pierden el oído, á los 2, 3 ó 4 años de edad, los niños van perdiendo también la palabra, y, si no se les aplica adecuado tratamiento, llegan á ser completamente mudos. Acaso ocurriría lo mismo, en los casos de sordera iniciada á los 5, 6 ó 7 años; pero de esto no se tiene ahora experiencia; pues tales niños son llevados inmediatamente á un establecimiento para sordomudos. La mayor ó menor rapidez en la pérdida de la palabra depende mucho de la inteligencia del niño y también de que la familia se ocupe ó no en hacerlo hablar, del carácter del niño, impulsivo ó flemático, hablador ó silencioso, de la madurez á que hayan llegado, antes del mal, los centros sensitivos y motores de la palabra, etc. Cita el caso de una niña que perdió el oído á los 4 años; á los 8 fué llevada á un establecimiento, cuando había perdido casi completamente el uso de la palabra, y, después de unos meses de enseñanza poco fructuosa, fué recordando espontáneamente muchas de las antiguas palabras.

Comunicaciones: Manta ambulatoria con base epiléptica. (Richter).—*Los acogidos anormales en los establecimientos benéficos*. El consejero Müller, director del establecimiento rural de educación de Chemnitz, en respuesta á un artículo del Dr. Kluge en los *Archivos* de Ziegler y Ziehen, sienta estas afirmaciones: 1.ª El número de acogidos anormales es menor que el de corrompidos por el medio. 2.º Aun para los primeros, el tratamiento puede ser tan bien aplicado por un pedagogo, como por un médico. 3.º Los psicópatas que puedan ser mejorados y salvados—muy pocos—lo serán por el influjo del medio sano y moral en que se les ponga, más que por un tratamiento individual médico. 4.º Los más de los verdaderamente anormales no tendrán reacción favorable alguna y deben ser internados en otra clase de establecimientos, para defensa de la sociedad y de ellos mismos.—*Ladrones juveni-*

les. (Tr.) — *Certificado escolar para protección de débiles.* (Delitsch). En Sajonia se ha dispuesto recientemente que, al salir de la escuela el niño mentalmente débil, reciba un testimonio de su estado mental, que ha de ser presentado á la Comisión reclutadora militar, al llegar á la edad del servicio. ¿Por qué no hacer lo mismo con los Tribunales de justicia, para el caso en que el mentalmente débil tenga que aparecer como parte ó como testigo?— *La 12.ª Conferencia de escuelas auxiliares y de idiotas* tendrá lugar en Chemnitz, en Setiembre de este año.— *Curso de pedagogía moderna basado en las ideas de Froebel para maestros y maestras.* (Tr.) En el Seminario froebeliano de Kassel. Anuncio de las conferencias y ejercicios prácticos.— *La tutela de los abandonados y pervertidos* va entrando por nuevos caminos. De un lado, las mujeres desean ser protectoras, para que la tutela se individualice más de lo que hoy lo está. De otro, se quiere crear una protección profesional y científica, organizada oficialmente, en vez de la actual, privada y empírica. A estos temas se consagrará un curso especial en la Central de Francfort para la protección de la infancia abandonada.— *El sanatorio pedagógico de Hannover-Kirchrode* (U.).

Bibliografía.— *Guía bibliográfica de las escuelas auxiliares* (Maennel) (continuación).— *Enderlin; La educación mediante el trabajo.*— *Neter; El hijo único y su educación* (1) (Landmann.).— *La infancia anormal* (Boletín trimestral, publicado en Madrid, por el Sr. Pereira) (U.).—R. TENREIRO.

FRANCIA

Revue Internationale de l'Enseignement.
Paris.

MARZO

Cursos de vacaciones de la Universidad de Edimburgo en 1906, por M. P. Besson.—Bajo la iniciativa del profesor Kirkpatrick, la Universidad de Edimburgo decidió en 1905 establecer cursos de vacaciones, á imitación de las Universidades continentales. Sirvieron

(1) El BOLETÍN publica en otro lugar esta nota

de modelo, especialmente, los cursos de Grenoble, pero ampliando su misión. Mientras que en ésta, como en todas las Universidades francesas, el objeto perseguido es casi exclusivamente el de enseñar francés á los estudiantes extranjeros, en Edimburgo la enseñanza de la lengua nacional no constituye más que una parte del programa: se procura todavía más familiarizar á los nacionales con la práctica de dos de las principales lenguas extranjeras, el francés y el alemán. Se comprendía que las tres lenguas y las tres literaturas se servían mutuamente de apoyo; y bien que los oyentes eran libres de no seguir más que una de las tres enseñanzas, la organización de los cursos invitaba visiblemente á combinar el estudio de dos, al menos, de las lenguas enseñadas, y mejor todavía, de las tres. Actualmente se ha modificado esta organización, con objeto de garantizar mayor independencia; pero es todavía problema pendiente el de las ventajas de esta modificación.—Lo que constituye el nervio ideal de estos cursos, es un gran espíritu de solidaridad internacional, concretado especialmente en el deseo de robustecer la *inteligencia cordial* no sólo entre Francia é Inglaterra, sino también entre este último país y Alemania. M. Hætzsch ha hecho este año una serie de conferencias sobre *Alemania desde 1870*, con el fin confesado de mostrar á los ingleses que el desenvolvimiento económico y el poderío militar del Imperio germánico no encierra nada que pueda proyectar sombra sobre Inglaterra. La acogida dispensada por la hospitalaria ciudad escocesa á los 21 franceses y 97 alemanes inscritos en los cursos de 1906, sobrepasa en cordialidad á todo lo que pudiera imaginarse.

La enseñanza de la Geografía en las Universidades, por M. Demangeon.—Por la organización anticuada que estos estudios revisten, puede decirse que no hay enseñanza de la Geografía en las Universidades francesas. Lo que tiene más valor sintomático respecto de esta deficiencia, son las pruebas del concurso de agregación. Casi todos los candidatos á las pruebas de geografía se ve claramente que llegan mal preparados en el método, la cultura y el saber. Igno-

ran, por regla general, los instrumentos más esenciales para la investigación y la exposición. A propósito de la emigración alemana, por ejemplo, no parece que conozcan la existencia del *Deutsche Kolonial Atlas*. Para estudiar los puertos franceses, no se les ve recurrir, ni al *Tableau général du Commerce et la Navigation*, ni á los *Ports maritimes de la France*. Teniendo que describir un clima, no utilizan ni el manual de Hann, ni el libro de Woeikof. Para un examen detallado del mapa de Africa, omiten el *Atlas des colonies françaises* y la reciente publicación del Stieler alemán; y el mapa en tela apizarrada, ó no lo utilizan, ó lo utilizan mal. Les falta, sobre todo, para poder concebir los fenómenos geográficos, una cultura elemental fundada sobre las primeras nociones de la geografía general y sobre el ejercicio de la observación.—Sería exagerado exigir á los jóvenes geógrafos una larga práctica de los viajes; pero importa esencialmente para su educación la observación sobre el terreno de los fenómenos geográficos más simples, con la cual, y no con una erudición exclusivamente libresca, se adquiere el sentido geográfico.—A juicio del articulista, el eje de la reforma debe de ser la creación de una licenciatura autónoma en geografía, compuesta de tres certificados: 1.º, de geografía física; 2.º, de geografía humana; 3.º, de geografía regional.

La destrucción de las pequeñas escuelas de Port-Royal, según una relación inédita de 1860, por M. Gazier.—Lo referente á estas escuelas es de tal interés, que lo único que se lamenta cuando se ha leído el *Supplément au Nécrologue*, las *Mémoires* de Fontaine y de Du Fossé, las *Mémoires de la vie de Walon de Beaupuis*, el libro IV del *Port-Royal* de Sainte-Beuve y, finalmente, las obras de Carré, Cadet, etc., es la insuficiencia de datos sobre asunto de tal importancia.—De aquí el interés que ofrecen para éste, como para tantos otros asuntos, las *Mémoires* de Godofredo Hermant, mina preciosa que comienza á explotarse con afán. El capítulo XXII del libro de Hermant está consagrado á la destrucción de las pequeñas escuelas de Port-Royal en 1660 y á la descripción del viaje que hizo el lugarteniente civil

Daubray á Chesnay, á Granges, á Port-Royal y á Saint-Jean-des-Trous, para cumplir con gran aparato la orden dada por el rey al día siguiente de la paz de los Pirineos. La única escuela de las mencionadas que encontró Daubray fué la de Chesnay, que había logrado sobrevivir á la gran dispersión de 1656, si bien arrastrando una vida lánguida, no sólo en cuanto al número reducidísimo de profesores y de alumnos, sino en cuanto al espíritu de la enseñanza. Las declaraciones de los dos profesores Famery y Le Bon y la insistencia con que en ellas aluden á los programas de la Universidad y á los ejercicios religiosos de la diócesis de París, suscitan la duda de si los ilustres educadores de Port-Royal, desanimados por la expulsión de 1656, no habían renunciado en cierto modo á los métodos nuevos y á los fecundos atrevimientos que constituyeron su gloria.

Comité de patronato de los estudiantes extranjeros, por M. P. Mellon.—Discurso pronunciado por el Secretario general del mencionado patronato en la sesión celebrada el 30 de Enero de 1907. Se ocupa en primer lugar de los esfuerzos realizados para organizar en Argelia una enseñanza médica y farmacéutica para uso de los jóvenes marroquíes, y para reunir medios que permitan no abandonarlos después que, concluidos sus trabajos, vuelven á su país. El proyecto ha encontrado todo género de facilidades en las autoridades administrativas, lo mismo de la metrópoli que de la Argelia, y ha despertado gran entusiasmo en la opinión pública, tan interesada por la penetración francesa en Africa y tan convencida, en teoría al menos, de que el carácter fanático, refractario y rebelde á toda asimilación que se atribuye al árabe, procede más bien de la conducta con ellos seguida. Nada tiene de extraño que, molestados, lesionados en sus intereses, violentados en sus hábitos y víctimas de la fuerza, se concentren en sí mismos, hoscos y obstinados.—Parte del discurso está consagrada á la descripción de las fiestas celebradas con motivo de la 4.ª reunión del Comité franco-escocés, que este año ha tenido lugar en Aberdeen y que ha coincidido con la celebración del 4.º centenario de la fundación de su Universidad.—Acaba el dis-

curso, planteando el problema de la construcción de una casa para los estudiantes, análoga á las que existen en Edimburgo, Copenhague, Lund y Upsala.

A propósito de la Escuela Normal y de la reorganización de las Facultades de provincia, por un alumno de la Escuela Normal superior (1).—Defiende con entusiasmo á su Escuela de los recientes ataques que se le han dirigido, incluso contra su existencia; especialmente por M. Clédat, que no quiere ver en ella más que el «hôtel de la rue d'Ulm», ofrecido á unos cuantos estudiantes privilegiados, y por M. Couyba, que combate á los que, no viendo en la Escuela Normal más que un Instituto pedagógico, se pronuncian, sin embargo, por su existencia.—El autor de este artículo, tomando la palabra «pedagogía» en un sentido limitado (que él llama «preciso») —«ciencia de los métodos de enseñanza»—y las de «Instituto pedagógico» en otro sentido aún más estrecho, sostiene que la Escuela Normal no es esto último, sino otra cosa muy distinta, á saber: 1) un hogar intelectual irremplazable en la vida académica francesa; 2) una biblioteca especializada, reservada y llena de facilidades para los becarios, y 3) un laboratorio científico de los mejor provistos de Francia. La Escuela Normal proporciona á sus alumnos ventajas indiscutibles, que no pueden representar un ataque al espíritu democrático. Es de desear que los becarios de provincias puedan gozar de ventajas análogas y es preciso hacer justicia al espíritu de creación y de organización que anima el informe de M. Couyba. Pero el remedio no está en la supresión de la Escuela Normal, sino en la creación de otras análogas en provincias. La Escuela Normal será, por último, aún más útil de lo que es actualmente, cuando en el término de su actual evolución se convierta en un Instituto técnico de la Sorbona para la preparación del profesorado secundario, algo así como un seminario pedagógico alemán.

(1) Recuérdese que, cuando no se añade nada á este nombre, se habla de la que prepara para el profesorado de enseñanza secundaria y superior. — *N. de la R.*

Crónica de la enseñanza.—Necrología: Paul Guiraud, Profesor de Historia en la Sorbona y en la Normal Superior (*Luchaire*).—*Análisis y extractos.* Revistas francesas: *Revue pédagogique, Revue universitaire, Revue bleue.*—D. BARNÉS.

Revue Pédagogique.—Paris.

NOVIEMBRE

Sobre Ibsen, por G. Gastinel.—Estudia el autor en primer término las causas por las cuales el teatro de Ibsen, esencialmente poético, ha tardado en satisfacer las exigencias del público francés, hecho á un teatro imitativo y novelero. Los pueblos ó los poetas de imaginación pintoresca y de juicio moral socializado tienden á imaginar ó á preferir para sus composiciones el aspecto exterior de la energía humana, la cualidad patética, el efecto: por ejemplo, un rasgo de heroísmo, un crimen odioso. Otros, por el contrario, más ejercitados en la vida interior, ó más aptos para ella, miran más bien á la naturaleza y origen de las acciones humanas; tienen presente—v. gr., Ibsen, que recuerda á La Rochefoucauld—la fuerza que nos obliga á obrar y la medida en que podemos ó no disponer de ella libre y perpetuamente; los hábitos adquiridos, las sugerencias obedecidas, la mímica más ó menos consciente, ó la sincera afirmación de un principio autónomo; las influencias del medio, la creencia de querer lo que mecánicamente se repite, en la cual tantas veces erige el orgullo en obligación la servidumbre de la dependencia ignorada.—Ibsen se esfuerza por representar las diferencias que separan á los hombres entre sí, según el grado de vida que poseen las almas: en sus cuadros, como en *El juicio final*, de Miguel Angel, aparece un enorme esfuerzo del hombre por arrancarse á la posesión del pecado. Mas no es un místico, que contempla y pinta el puro espíritu; sino un gran realista, que sorprende el simbolismo de la vida y estudia las influencias materiales de las circunstancias en las almas, dando preferencia á su destino natural sobre el social. Los niños viven en sus dramas con encanto

insuperable. El sexo determina también diferencias; parece que en beneficio del hombre. Las relaciones psíquicas engendran estados de influencias; pero no son directas de unos espíritus en otros: se reducen á paralizar ó á permitir su libre expansión. Ibsen predica; pero no se sirve del teatro para dogmatizar; inquieta, plantea problemas; no cree su misión resolverlos. Tampoco, á juicio del autor—que documenta copiosamente sus afirmaciones con citas de sus obras—, es un anarquista individualista.

Las estampas escolares en Bélgica, por León Ríotor.—Decía M. Sluys, en el Congreso internacional del Arte público, definiendo esta corriente: «no se trata de introducir cursos especiales de Arte, sino de dar á todas las actividades escolares un carácter estético, de colocar á los niños en un medio impregnado de arte, de ejercitarlos en sus elementos primarios». Desde luego se comprende lo que la formación del gusto desde la escuela contribuirá á la del ideal, en la educación de la democracia. Esta tendencia de llevar el arte, desde la persona al interior de la escuela, de cuidar desde el punto de vista estético de todas sus disposiciones, tanto de su construcción, mobiliario y decorado, frescos y estampas murales, como del manejo por educadores y educandos de fotografías, dibujos, vaciados, tarjetas postales, series ornamentales, revistas de arte, cuadernos con cubiertas ilustradas, láminas artísticas para premios y recompensas, vistas peliculares, proyecciones luminosas, siluetas articuladas de hombres y animales, etc., etc., dice el autor que es originaria, por lo menos en gran parte, de Alemania, donde está cada vez en mayor predicamento. Pero, en Bélgica, ya puede estudiarse bien, por el gran impulso que le imprimen de consuno el Estado, el Municipio y las iniciativas particulares. Las organizaciones municipales, que, en las grandes ciudades, se hallan en manos de los liberales (y aun de los socialistas, diría), tienen la primacía en intensidad, buen gusto é importancia educativa. Tal es el sentido de las circulares, folletos, programas y colecciones de estampas y de frisos decorativos, que reparte profusamente la Administración comunal de Instrucción pública

de Bruselas, muy preocupada con la formación de un personal apto para esta nueva enseñanza, que, en opinión de algunos, es la más fecunda de la nueva pedagogía. La estética, como la moral, han de ser objeto en la escuela de prácticas constantes. Gante, Lokeren, Lieja, donde se han rechazado las imágenes tendenciosas (contra el alcoholismo, v. gr.), Amberes, Lovaina (donde M. Mallinger y su Sociedad «El Arte en la Escuela y en el Hogar» estudian la manera de reducir la empresa al mínimo de coste indispensable, á fin de extender el goce del Arte al mayor número posible, mediante una módica cotización de los niños de las escuelas, la publicación de un Boletín y la organización de colecciones completas circulantes), así como otras grandes ciudades, siguen con ardor este interesante movimiento. En Amberes, principalmente, debe señalarse el desarrollo concedido á los frescos murales de las escuelas, ya de suyo artísticas hasta en las habitaciones más íntimas. Débese en gran parte á Van Huyck el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento en Julio de 1896. Los alumnos premiados de Bellas Artes, bajo la dirección de un maestro y asociados á los designados para el caso por la Escuela de Arquitectura para colaborar con ellos á un conjunto armónico ornamental, tienen obligación de decorar una ó varias clases de las escuelas de la ciudad. La Administración municipal les da por ello 3.000 francos. Así, en muchas, se ven ya frescos que representan acontecimientos de la historia nacional, escenas drúidicas y merovingias, ó de caza y pesca prehistóricas, talleres de varios oficios, el cultivo é industria del lino en Flandes, los artesanos, etc. En Francia, según el autor, debiera organizarse por el Ministerio de Bellas Artes una Comisión permanente, á la cual se subordinaría una Sociedad privada, ya en vías de formación, con el siguiente objeto: 1) mejorar la arquitectura de los locales escolares y pintar sus interiores de claro, verde á la aguada ó amarillo de Nápoles; 2) constitución con donativos ó por compra, si obtuviese los créditos necesarios, de un fondo nacional circulante de fotografías, litografías, estampas, aguas fuertes, acuare-

las, publicaciones de Arte, etc.; 3) llamamiento á todas las Sociedades de transportes, para que aporten á dicho fondo sus bonitos anuncios; 4) obtención de la ayuda de las escuelas industriales para el pegado de las telas y marcos; 5) obligar á los pensionados en Bellas Artes y Artes aplicadas, del Estado, de los departamentos y las ciudades, así como á las Sociedades de Arte, á que decoren una clase ó una escuela, según un proyecto estudiado en su país; 6) editar ó circular tarjetas ilustradas y vistas fotográficas, abono gratuito á revistas de arte, donativos de libros, etc. El autor hace una reseña de los editores y productores principales de estampas artísticas y especiales para escuelas, de Bruselas, Namur, París, Berlín, Leipzig, Carlsruhe, etc.

El escolar inglés, por M. Delattre.—Trátase de un discurso lleno de gracia y de encanto, dirigido por el profesor de inglés del Liceo de Toulouse, á sus alumnos, en una solemne distribución de premios. No tiene de malo, pues, más que el motivo. Este maestro, que enseña un idioma extranjero haciendo ver al través de él los caracteres del pueblo que lo produjo y maneja, quiso completar sus lecciones, describiendo la educación inglesa, á partir de la *nursery*, siguiéndola en todos sus grados y haciendo destacar las notas educativas remembrantes del colegio, que todavía realzan la vida del hombre hecho, cuando trabaja con fe en su raza, ya en la metrópoli, ya en sus colonias del mundo entero. Hace algunas comparaciones con la educación francesa, para concluir que ambas tienen excelencias y defectos, lo mismo que la educación alemana; lo cual, lejos de desalentar y de provocar rivalidades, debe traducirse en mejoras y en solidaridad entre los distintos pueblos, órganos armónicos de distintos tipos de ideal.

Las escuelas francesas de Oriente, por M. Charlot.—Interesante Memoria de un viaje de inspección para estudiar las condiciones en que dichas escuelas funcionan en Egipto y en el Imperio otomano y las reformas que deben implantarse para propagar el francés, como medio de extender el pensamiento y los mercados franceses. Trata de 116 establecimientos.—Empieza, es-

tudiando los congregacionistas y, después de hacer justicia á su abnegación, paciencia y sacrificios, traducidos en numerosos hospitales, dispensarios, orfanatos y escuelas, desde las humildes de los hermanos de la Doctrina cristiana, ó de las hermanas de San José, hasta los grandes colegios de Anturah y de Beirut, y de mencionar con encomio el Instituto bíblico de Jerusalén, «oficina de libre y penetrante exégesis», dirigido por el padre dominico Legrange, pasa el autor á estudiar el método, espíritu y tendencias generales de los centros congregacionistas. Ya no volvemos á encontrar el elogio. Su pedagogía no puede ser más atrasada y tendenciosa. Mucha gramática abstracta; la historia, además de ser una incomprensible retahíla cronológica, no suele pasar de las edades antigua y media; la geografía es una lista de capitales, sin que los alumnos sepan qué es una capital; la literatura, la retórica, mera recitación mecánica de autores olvidados, de los que tampoco conocen un solo párrafo; mucha lógica formalista del razonamiento; «concertaciones» estudiadas de memoria con preguntas y respuestas, que aplaude el auditorio... Ni por casualidad, nada del saber vivo y de los conocimientos prácticos que reclama la misión de las escuelas francesas en Oriente. Conceden alguna importancia á la educación física, salvo á la higiene, á la limpieza y al baño. La educación moral con frecuencia va contra la dignidad y rectitud del niño: los castigos corporales, la restricción mental, el disimulo, la mentira, no sólo no se castigan, sino que se encuentran muchas veces en las relaciones normales de maestros á discípulos. En fin, la tendencia de las congregaciones es de un proselitismo que les enajena las simpatías, principalmente, de la población musulmana, porque se dicen órganos de Roma y Francia para unir las numerosas sectas cristianas y volverlas al redil de la verdadera Iglesia.—Pasa, después de esto, el autor revista á las diferentes escuelas laicas: á la de la familia Girard, en Rameleh; á la de Belletaz, en Brussa; al Colegio Esnault, del Cairo; á la Escuela Augier, de Beirut... Estas, á despecho de sus infinitas dificultades, tienen muy otro espíritu. Al co-

legio Faure, de Constantinopla, asistían: 17 católicos, 13 armenios gregorianos, 89 griegos ortodoxos, 22 israelitas, 18 musulmanes, 3 protestantes.—Auxilian á Francia, sin pesar nada en sus presupuestos, las escuelas de la Alianza israelita universal, por sus métodos, espíritu y enseñanzas en francés. En algunos sitios, como en Beirut, Caiffa y Jaffa, tienen muy bien organizado el aprendizaje.—También se enseña en francés en las interesantes escuelas greco-católicas, que además organizan la enseñanza popular de los adultos con tal ahinco, que en Damasco buscan á los alumnos hasta en sus mismas casas. Sus maestros, los salidos del seminario de Santa Ana, dirigido por los Padres Blancos, valen extraordinariamente. Las escuelas de los maronitas están más ó menos en el mismo sentido; y hay numerosos cursos de francés en otras escuelas, á las cuales se podría facilitar personal, que los desempeñara convenientemente.—He aquí las conclusiones de M. Charlot: 1) Supresión del concurso del Estado á las escuelas congregacionistas de gran proselitismo, manteniéndolo sólo para algunas y en la medida en que sirvan á la nueva Francia; 2) No hacer á éstas concurrencia con otras laicas, allí donde la representen bien, frente á las demás órdenes católicas italianas y austriacas y algunas misiones protestantes de América, Inglaterra y Alemania; 3) Sostener las escuelas laicas y crear otras, á las cuales la colonia francesa que exista en los diferentes países debe prestar su concurso, como lo presta la del Cairo, por medio de la Comisión que preside M. Maspéro; 4) Mejorar los programas con conocimientos prácticos industriales y comerciales; 5) Que todos los años un profesor y una veintena de jóvenes de los Institutos comerciales recorran en misión las principales ciudades de Oriente, estudiando sus mercados; 6) Respeto y tolerancia para todos los cultos, abriendo las escuelas á sus diversos sacerdotes, para que en las mismas instruyan sobre su doctrina á sus correligionarios; 7) Respeto también para sus costumbres y tradiciones, en pago de su hospitalidad.—Después, aconseja cómo deben reclutarse los maestros para las escuelas lai-

cas orientales (que luchan mucho además con la dificultad de locales, sumamente caros) y excita toda suerte de concursos para una obra, á que la actividad del ministro y los auspicios de la «Misión laica», con su escuela «Jules Ferry», para formación del personal, así como el grupo de los «Amigos de Oriente», de la Alianza francesa, hacen presagiar prósperos resultados.

La misión biológica de la sal, por M. Dastre, miembro de la Academia de Ciencias.

Crónica de la enseñanza primaria en Francia.—Son de notar: las conclusiones del Congreso de Angers, celebrado el 2 de Agosto por la Liga francesa de la Enseñanza, y el Concurso de *Le Matin*, dotado con 50.000 francos, sobre «La educación de la democracia».

Revista de la Prensa.

Bibliografía.—LEOPOLDO PALACIOS.

DICIEMBRE

La organización de la moral laica, por A. Bertrand.—Propónese estudiar, desde los puntos de vista histórico, filosófico y crítico, la creación, en el siglo XIX, de una moral independiente de los dogmas religiosos y de las especulaciones metafísicas. Este primer artículo es un extenso comentario á Volney, como iniciador de la moral laica, y especialmente á su librito sobre *La ley natural*.

Las escuelas técnicas, por A. Gasquet.—Frente á las escuelas primarias superiores, consagradas á la vez á la cultura general y á una enseñanza profesional y dependientes del Ministerio de Instrucción pública, hay también otras escuelas técnicas, agregadas al de Comercio, cuyo fin consiste, según las indicaciones oficiales, en «formar jóvenes utilizables para el comercio y la industria», si bien, como Millerand recomienda, no debe en ellas descuidarse tampoco la cultura general. Para deslindar la jurisdicción á que pertenece cada escuela, no existe otro criterio que el número de horas dedicadas al trabajo técnico: menos de 15 horas semanales, Ministerio de Comercio; más de 15, Instrucción pública. Contra este artificio, el autor, Director general de enseñanza primaria, propone un nuevo plan. El país ne-

cesita obreros y aprendices bien preparados. El clásico aprendizaje del taller no cabe ya en la fábrica moderna. Hay que crear escuelas, cuya instalación, personal y maquinaria reproduzcan lo más exactamente posible el medio en que vivirán los futuros obreros. En ellas aprenderían la técnica concienzuda del oficio, sin abandonar la cultura imprescindible al operario y al hombre: para lo primero, instructores prácticos, obreros del Ministerio de Comercio; para lo segundo, profesores del de Instrucción pública. Además, los progresos de la industria extranjera (especialmente la alemana) exigen de la francesa mayor perfección científica, trabajadores capaces de adaptarse a la maquinaria moderna y de comprenderla y mejorarla.

El Congreso esperantista de Ginebra, por E. Boirac.—Los partidarios del esperanto no sueñan en una lengua única—ni siquiera oficial—de la humanidad entera, semejante á lo que se verificó á medias por el imperio romano. No ofrecen una solución *omnilingüe*, sino sólo *bilingüe*, creando, al lado de las lenguas nacionales, otra internacional para viajes, comercio ó ciencias. Ahora, en tal sentido, este idioma (inventado por un médico de Varsovia, Luis Zamenhof) es una obra maestra. El vocabulario se compone de raíces, ó plenamente internacionales, como *elekter*, *form*, *teatr*, etc., ó, al menos, comunes á muchas lenguas; y un sistema de terminaciones y de afijos determina matemáticamente todos sus derivados; verbigracia, la *O* final caracteriza invariablemente al sustantivo, la *A* al adjetivo, la *E* al adverbio, la *I* al verbo en infinitivo. La gramática cabe en pocas líneas. Para demostrar esta ventaja, los esperantistas han traducido ya la *Monadología* de Leibniz, como á Homero, Virgilio, Shakespeare, Byron ó Goethe. En el primer Congreso, en Boulogne-sur-Mer, nueve actores de nacionalidades distintas representaron el *Mariage forcé*, de Molière. El próximo se reunirá en Inglaterra, quizá en Cambridge, y el de 1908, en Alemania.

Los «asistentes» extranjeros en nuestras clases de lenguas vivas.—Están encargados de auxiliar al profesor, principalmente ha-

blando con los alumnos. En la Memoria del asistente inglés del Liceo Corneille, de París (la cual distribuye á los futuros asistentes el *Board of Education* inglés), el autor estudia los medios de hacer conversar espontáneamente á los discípulos en una lengua extranjera. Ellos mismos deben escoger los asuntos, según sus preferencias; pero un muchacho no suele hablar delante de sus compañeros de las cosas que le interesan profundamente. Charlan á gusto, cuando se sienten en una posición de superioridad, creyendo, v. gr., que pueden dar noticias interesantes á un extranjero. Entre unos 40 alumnos, 2 preferían hablar de música, 1 de religión, 1 de pintura, 3 de literatura francesa; muy pocos, de deportes; de la vida de Inglaterra, de política internacional, de literatura inglesa, de los encantos de la naturaleza, casi ninguno. Si un asistente inglés tiene empeño en que sus alumnos hablen, no conseguirá darles al mismo tiempo muchas noticias sobre Inglaterra, cosa que será mucho más fácil á los otros profesores. Para comprender el propio país, hay que leer la crítica extranjera. Con todo, el asistente no deja de ser para sus alumnos un ejemplar vivo de sus compatriotas, en traje costumbres y puntos de vista.

Poetas, por A. Bonnard.

Paul Dubois, por H. Roujon.—Extracto de la noticia leída en la sesión anual de la Academia de Bellas Artes de París, acerca del célebre escultor contemporáneo.

Crónica de la enseñanza primaria en Francia.—En las instrucciones del Vicerrector de París (M. Liard) á los profesores de matemáticas de los Liceos de su distrito, insiste sobre la conveniencia de empezar su enseñanza por las cosas, por el mecanismo de las operaciones, por el estudio de las formas y los movimientos más comúnmente observados, dejando para después la lógica pura y las demostraciones abstractas.—La educación física y la preparación militar.—Asamblea general del *Touring Club*.—El Club franco extranjero de Saint Etienne.—La misión social del Ingeniero y la educación de los obreros (lección inaugural del profesor Bellom) (sobre casi el mismo asunto, véase el discurso de sir A. Kennedy, en Londres,

1906).—Las sociedades antituberculosas y la enseñanza primaria.—La tiña en la escuela.—Anuncios sobre concursos y ejercicios.

Periódicos extranjeros.—*Alemania.* Congreso de Munich de 1906: acentúa la consideración inferior que la opinión y la ley dan á la mujer en el magisterio alemán.—*Escandinavia.* En la nueva Revista *Manhem*, el profesor von Schéele publica un artículo, encomiando el valor del trabajo libre del niño en la escuela; otro, sobre las clases del primer año (de media hora, á lo sumo, cada una, alternando con juegos en que el maestro debe participar), y el último, contra los manuales de texto y en pro de los buenos libros «de lectura».—*Rusia.* El *Diario del Ministerio de Instrucción pública* censura el feminismo; nueva liga de enseñanza; contra la enseñanza obligatoria.

Prensa francesa.—La formación del maestro primario y las Universidades (*Revue internationale de l'enseign.*).—P. Strauss, La preservación escolar (higiene, colonias, cantinas, etc. (*R. bleue*)).—Cottet, Las distribuciones de premios (*Jour. des Instituteurs*).—Lanson, El bachillerato y la educación (*Revue bleue*) son incompatibles; la conquista de un diploma obliga á instruirse, sin cultivar la inteligencia (G. Lanson es uno de los reformistas franceses más importantes).—Ascoli, Las ideas pesimistas en Francia, desde el siglo xvi á la Revolución (*R. de synthèse histor.*), con un apéndice bibliográfico interesante.—Baudin, Preparación al servicio militar (*Man. général*).—Piéron, El problema científico de la grafología (*R. scientif.*).

Bibliografía.—Alengry, *Psicología y educación.*—Appuhn, *Lecturas de moral personal.*—Rouvier, *La enseñanza pública en Francia, al comenzar el siglo xx.*—*Diccionario enciclopédico ilustrado* (editor, Colin).—Varios, *La enseñanza de la Gramática* (publicación del Museo Pedagógico de París).—L. DE ZULUETA.

MARZO

La educación estética del niño por los juegos y los juguetes, por M. Braunschvig.—Extracto de un volumen próximo á publicarse con el título *La educación estética del*

niño, en la «Biblioteca de los padres y los maestros», de la casa Privat, de Toulouse, y Didier, de París.—Es indudable la importancia del juego desde el punto de vista biológico y social; pero donde esta importancia sube de punto es en la vida del niño. En el juego es donde revela sus aptitudes, á él debe su primer conocimiento del mundo y por él se determina frecuentemente la dirección futura de sus gustos y la orientación misma de su vida. Así lo han comprendido algunos pedagogos, Montaigne y Froebel, entre otros; y más recientemente, el filósofo alemán Karl Gross, ha tratado de investigar el papel natural del juego. Según él, es una de las manifestaciones de la selección natural, y en todos los seres sirve para hacer el aprendizaje de su vida; los juegos de los animales todos son *pre-imitaciones* de las acciones serias del porvenir, *pre-ejercicios* que tienden á prepararles para su vida futura.—Desde el punto de vista más particular de la educación estética del niño, es bien manifiesta la utilidad del juego. En primer lugar, es un excelente educador de los sentidos; los juguetes le inician en el mundo de las formas, de los colores y los sonidos; por ellos puede adquirir desde la cuna el sentido de la belleza. Por esto es tan grave la imprudencia—que tanto indignaba á Rousseau—de poner en manos del niño juguetes totalmente desprovistos de todo carácter artístico; y de aquí la necesidad de una inteligente selección en estos primeros juguetes, necesidad tan bien comprendida por Froebel, al crear sus *Kindergarten*, con lo que él llama «los dones», que tanto contribuyen á la educación de los sentidos, y que tienden á dar al niño la noción de la armonía de los colores y de la simetría de las formas, del orden y la regularidad. Al mismo tiempo, el juego es un potente excitador de la imaginación, como se observa fácilmente en todos aquellos en que el niño trata de imitar á las personas mayores; imitación que va siempre acompañada de una cantidad extraordinaria de ilusión. Para que esta ilusión nazca, el niño necesita encontrar en la realidad un excitante; éste es el papel reservado á los juguetes; excitante que estimule su facultad de invención, pero

que deje libre campo á su fantasía, lo que no realizan los juguetes demasiado perfectos y lujosos: por lo cual el niño siempre prefiere á éstos, los sencillos y económicos, ó los que él mismo inventa y construye. De todo esto se deducen las condiciones que han de reunir los juguetes. Deberán, por la elegancia de sus formas, inculcar al niño la noción de la belleza, y por su aspecto sugestivo, excitar su imaginación. Para conseguir lo primero bastará alejar del niño todo juguete cuya apariencia antiartística pueda habituarle á la fealdad. Para lo segundo, es necesario que reúnan tres cualidades: que sean ya por sí mismos «un principio de imitación»; que esta imitación no sea demasiado precisa, y, por último, que se refieran á objetos familiares, para que pueda fácilmente la imaginación del niño recorrer el camino por el juguete iniciado.—Claro es que nada de esto se refiere á los juegos que tienen fines distintos y bien determinados: desarrollo de la fuerza corporal, agilidad física, cultivo de la inteligencia, etc.; á éstos bastará exigirles gran *neutralidad* en lo que se refiere á la belleza de las formas.—En cuanto á la fabricación de juguetes, el articulista recuerda la reputación universal que siempre ha gozado la industria francesa, consolidada recientemente en la *Exposición de juguetes antiguos* (1900) y en la *Exposición de la infancia* (1902). Todos los años se celebran, además, en París, «Concursos de juguetes»; el primero (1900), debido á la iniciativa del prefecto de policía M. Lépine, obtuvo un éxito tan satisfactorio, que los fabricantes y obreros inventores de juguetes constituyeron una Sociedad que ha organizado los concursos siguientes. En 1905, se ha fundado la «Sociedad de aficionados á juguetes artísticos antiguos», para perfeccionar los juguetes franceses, inspirándose en modelos históricos. Publica un *Boletín* bimensual y se propone crear un Museo. Pero el mejor fabricante es el niño mismo, y á los padres y maestros toca fomentar su facultad creadora, haciéndole construir objetos artísticos de papel, cartón, paja, etc.

La obra científica de H. Moissan, por Lucien Poincaré.—Enumera rápidamente los

distintos y notables trabajos del infatigable químico; sus investigaciones toxicológicas, el descubrimiento del fluor, el invento del horno eléctrico, poderoso auxiliar en sus descubrimientos posteriores (obtención del diamante, preparación del carburo de calcio en condiciones económicas para la utilización industrial del gas acetileno, etc.), sus estudios sobre el boro, calcio, cromo, uranio, tungsteno... Todos ellos, á pesar de su diversidad, gozan del mismo carácter: gran sencillez de medios y extraordinaria grandeza de resultados.

El Congreso internacional de higiene de los alimentos, por J. Baudrillard.—La investigación y estudio de los medios de propagar los resultados de orden científico sobre los que se fundan los principios de la alimentación racional, es el fin que ha guiado á los organizadores de este Congreso. Comprende dos grandes ramas: la investigación científica y la aplicación social.—En la primera, las cuestiones primordiales que hay que resolver son: *a)* Principios alimenticios que deben constituir la ración normal del hombre, en el estado de reposo y trabajo, y en qué cantidades; *b)* ¿Se puede, sustituyendo la carne por pan, azúcar, alcohol, grasas, obtener la misma potencia dinámica? *c)* Si esta sustitución es posible, ¿en qué proporción ha de hacerse? Y en consecuencia, ¿qué régimen da mayor potencia, á menor precio? *d)* ¿Hay alimentos ó excitantes que aumenten la energía física, el valor moral, la actividad cerebral? *e)* El régimen vegetariano, ¿tiene alguna ventaja? ¿Puede bastar al obrero moderno?—Estos estudios se han hecho por dos procedimientos diversos: en los laboratorios, sobre individuos y con alimentos cuidadosamente pesados; y fuera de los laboratorios, sobre conjuntos numerosos.—Algunos de los resultados obtenidos por el primer procedimiento son los siguientes: 1.º Existe para cada alimento un coeficiente de utilización personal. 2.º El peso y la superficie del cuerpo no deben tenerse en cuenta sino para las personas de igual coeficiente. 3.º En general, los hombres pueden clasificarse en dos categorías: *a)* los que para vivir necesitan destruir diariamente mucha materia; *b)* los que destruyen

poca. 4.º El coeficiente de absorción intestinal varía de una persona á otra.—La Memoria presentada por el Dr. Lambling sobre la digestión de los proteicos, ha tenido gran resonancia; su creencia de que la albúmina, que constituye esencialmente el protoplasma, es, en cada ser, *específica*, y que el fin del trabajo digestivo es convertir una albúmina extraña en la específica ó propia para la especie considerada, le hace concluir que la asimilación será tanto más costosa, cuanto más distante de esta albúmina específica esté la extraña que se emplea en la alimentación; lo cual conduciría, en cierto modo, á la rehabilitación del canibalismo.—Los vegetarianos, á su vez, han presentado trabajos muy interesantes, llegando en una de sus conclusiones á pedir que la carne sea considerada como un medicamento.—Los trabajos realizados fuera del laboratorio son también de gran importancia; el Instituto Solvay, de Bruselas, por ejemplo, ha hecho una información indirecta, sobre 6.000 individuos, relativa á la alimentación de los obreros belgas. Sus conclusiones tienen un gran valor pedagógico; una de ellas dice que, *en materia de régimen alimenticio, la influencia predominante es la del medio, y particularmente la del medio social*. Este influjo es superior al de las necesidades fisiológicas y al de las posibilidades económicas.—Si esto es así, la escuela tiene una gran misión que cumplir en este problema de la alimentación; y bien lo ha comprendido el Congreso, al discutir con gran detenimiento todo lo relativo á la enseñanza de la economía doméstica. En Suiza, esta enseñanza es obligatoria en muchos cantones, y tiende á serlo en todos. A los cursos prácticos de cocina acuden, lo mismo las pobres que las ricas, las criadas y las señoras. Las escuelas de París proporcionan también esta enseñanza desde 1895, y actualmente más de 10.000 muchachas siguen cursos *oficiales*, en los cuales frecuentemente figuran ejercicios prácticos de cocina. Estos ejercicios se dan, en particular, en las escuelas primarias superiores, en las escuelas profesionales, en los cursos complementarios generales y en los cursos complementarios de enseñanza doméstica. Desde 1905,

se da también gran importancia á esta enseñanza en las Escuelas Normales de maestras francesas.—Por último, el Congreso se ha ocupado también en el problema del alcoholismo; por unanimidad, se acordó condenar el uso del alcohol.

El presupuesto de la alimentación higiénica, por R. Mercier.—Conferencia dada por el autor en la escuela primaria superior de niñas, de Tours. Estudia el problema aplicándolo, en particular, á la vida del obrero francés, cuyo jornal medio es de 4,90 francos para el hombre y 2,40 para la mujer. Examina las condiciones nutritivas de los alimentos más usuales, y halla la relación entre este valor nutritivo y su precio, deduciendo que para que la alimentación sea sana, abundante y hasta variada, basta presuponer un franco diario para la mujer, y 1,50 para el hombre, cifra que se elevará á 2 francos en el caso de estar empleado en trabajos muy penosos. Pero para esto es necesario suprimir el abuso de bebidas, que tanto grava el presupuesto; escoger con más cuidado y en las épocas oportunas las sustancias alimenticias; utilizar mejor las primeras materias, y emplear un material más perfecto para la cocción de los alimentos.

El examen del certificado de aptitud para la Inspección primaria y para la Dirección de las Escuelas Normales.—Composición de pedagogía de un aspirante, en el ejercicio escrito.

La enseñanza de las lenguas vivas.—Contestación de M. Sigwalt á la crítica que M. Bourgogne hace de su libro *De l'Enseignement des Langues vivantes*, en el número de Enero de esta *Revista* (1). Trata principalmente de demostrar que no es enemigo del método directo en esta enseñanza; pero que debe y puede combinarse con el indirecto, que lo completa. A continuación, breves líneas de M. Bourgogne, ratificándose en lo dicho en su citado artículo.

Revista del Extranjero.—1) *Cursos de vacaciones para los extranjeros en Kaiserslautern*, por E. Simonnot.—Estos cursos, de-

(1) Véase el número 564 del BOLETÍN.

dicados á los maestros franceses que no poseen más que un conocimiento elemental del alemán, han empezado á funcionar, bajo la dirección de M. Wagner, en las últimas vacaciones, del 5 al 31 de Agosto. Han asistido 40 maestros, habiendo oscilado el precio de la estancia entre 75 y 90 marcos mensuales, más 40 marcos como derechos de matrícula en los cursos. Estos han comprendido 3 series.—Entre las conferencias de la primera (lengua y gramática alemanas), citaremos: las principales dificultades y vacilaciones en el empleo del alemán (M. Geiger); prefijos y preposiciones (M. Wahrheit); la pronunciación del alemán moderno literario; la ciencia de las palabras; constitución de familias de palabras (monsieur Zink).—La segunda serie se refería á la literatura alemana: la canción popular y la balada alemana, con audiciones musicales (M. Jung); Otto Ludwig y el realismo poético (Dr. Weber).—En la tercera serie (cuestiones de pedagogía moderna): la escuela elemental y la escuela primaria superior (M. Wagner); ¿interés, ó ciencia? Aplicación á la historia, á la poesía, al arte, á las ciencias naturales (M. Lillig).—Al lado de esto, paseos, excursiones, etc. Se trata de corregir en el próximo curso (del 4 al 21 de Agosto de 1907) los defectos y lagunas observados en éste, el mayor de los cuales consistió en no encontrarse la mayoría de los maestros franceses, en el conocimiento de la lengua alemana, á la altura que los profesores alemanes habían supuesto. Para ello, el próximo curso—cuyo programa detallado copia—se clasificará en 3 grados: superior, medio y elemental, concediendo en todos ellos mucha importancia á la lectura, escritura, pronunciación y manejo de la lengua alemana.—2) *A propósito de la enseñanza en Alemania*. Extracto de un artículo publicado en la *Revue internationale de l'Enseignement*.

Periódicos extranjeros.—*Inglaterra*. Congresos verificados durante las vacaciones de Navidad.—El método directo en la enseñanza del francés.—Cursos de vacaciones.—Auxiliares extranjeros.—A propósito de los Congresos de enseñanza.—El maestro público en Francia.—*Estados Unidos*. En

Berlín y en Nueva York.—Cambio de profesores entre las Universidades de ambas ciudades.—El Rector Butler, oficial de la Legión de Honor.—Educación de los anormales.—Las Escuelas Normales en Alemania.—Sociedad nacional de profesores franceses en América.—Catálogo anual (1906) de la «Southwestern State Normal School», de California.—Estado de la enseñanza del latín y el griego en los Estados Unidos.—Críticas inglesas.—Los sueldos de los maestros en Filadelfia.—La inspección médica en las escuelas americanas.—*Alemania*. A propósito de la huelga escolar en Polonia.—La cuestión de las lenguas en Suiza.—Notas y puestos en las listas escolares.—Los niños retrasados, en Alemania.—*Bélgica y Suiza*. Manifestación nacional en favor de la instrucción obligatoria.—Una visita á la Escuela Normal de Weimar.—*Rusia*. Alcohol, té y café.

Revista de la prensa francesa.—La cuestión del latín en los Estados Unidos.—Francia, educadora de la Grecia moderna.—La evolución de la enseñanza primaria.—La unidad moral del pueblo y la Universidad.—¿Conviene suprimir el bachillerato?—Relaciones entre la escuela y las familias.—La timidez, desde el punto de vista escolar.—La enseñanza primaria en la diócesis de Cambrai.—La inspección médica de las escuelas.—La escuela obligatoria.—El *carnet* sanitario de los escolares.—Discurso del presidente M. Mathieu, en la Asamblea general de la Liga francesa para la higiene escolar.—Obras sociales de la mujer.—Información sobre el bachillerato.—El Consejo de inspectores primarios.—Tipos sociales: el funcionario.—La mutualidad en la enseñanza post escolar.—La reforma de la lengua francesa.—La pedagogía del intendente d'Aguesseau.—El socialismo y la cultura intelectual.

Bibliografía.—*Método de lengua francesa*, por MM. Brunot y Bony.—*Fontenelle: el hombre, la obra, su influjo*, por L. Maigron.—*Estudio sobre Goethe*, por P. Stapfer.—*Literatura italiana*, por H. Hauvette.—LUIS GUTIÉRREZ DEL ARROYO.

INGLATERRA

The Journal of Education.—Londres.

OCTUBRE

La enseñanza de la historia en las escuelas secundarias, por F. J. Weaver.—Empieza por afirmar como verdad indiscutible la imposibilidad de enseñar historia y preparar al mismo tiempo para el examen de la asignatura. Establece después la conveniencia de un acuerdo general entre los diversos establecimientos, para proporcionar la enseñanza de la historia con arreglo á un plan homogéneo que á continuación expone.—Los alumnos se distribuirían en tres secciones: *junior* (de menores), *middle* (de medianos) y *senior* (de mayores). Las lecturas históricas serían la base de la enseñanza del primer grupo. Respecto á la segunda sección, se le debe proporcionar una ordenación especial de los fenómenos históricos, sin perder nunca de vista que el sistema concéntrico es el ideal. La atención del *senior* debe ser dirigida hacia la historia contemporánea, sin olvidar las estrechas relaciones que mantiene con los restantes períodos, por la ley de continuidad histórica.

La 2.ª enseñanza en los conventos franceses, por P.—La decisión tomada por el Gobierno francés, suprimiendo todas las comunidades religiosas conexas con la educación de la mujer, estimula á analizar el aspecto puramente pedagógico de la enseñanza proporcionada por estos establecimientos.—En general, merece observarse la adopción y el desarrollo del sistema de lecturas, habiendo llegado algunos conventos á organizar cursos dados bajo la vigilancia de las discípulas más avanzadas, por lectores extraños al establecimiento y famosos algunos en el mundo de las letras ó en el de la enseñanza. Se obtuvieron excelentes resultados, combinando el sistema con uno de correspondencia escolar, muy bien organizado y que permitía extenderlo aun á las niñas que habían salido de la escuela. Desgraciadamente, en la mayoría de esos establecimientos, el sistema se reducía á colocar en manos de las discípulas algún libro de texto, recopilado generalmente para

el uso de aquella escuela por algún miembro de la Orden, no siendo raro que se obligase á las alumnas á aprender de memoria, por lo menos, el sumario de los diversos capítulos. Pero las Sociedades literarias organizadas en estos centros eran bastante numerosas y activas y, unidas á buenas bibliotecas, fomentaban la iniciativa intelectual.—La gimnasia era generalmente voluntaria.—Las labores tenían un carácter utilitario, más bien que ornamental. A veces, no siempre, daban la enseñanza de los trabajos domésticos.

La educación en el Estado de Massachusetts, por H. L.—Breve reseña de la organización de la enseñanza en este Estado que, como es sabido, es de los que la tienen más perfecta. Grados de educación: 1) primario, que comprende á los niños de 6 á 8 años; 2) intermedio, de los 9 á los 11; 3) escuelas de gramática, de los 12 á los 14; 4) secundarias ó superiores (*high schools*); 5) Escuelas normales (donde se preparan la mayor parte de los maestros de las escuelas elementales y de las superiores), y 6) Colegios, los cuales poseen también ahora departamentos especiales para la preparación del magisterio. Además, existen los *Kinder-garten*, para los niños cuya edad de admisión oscila entre los 3 y los 6 años.—Pudiera quizás decirse que la característica de este Estado radica en la excepcional importancia que concede á las Normales y á los Superintendentes, como los dos instrumentos más importantes para la preparación del Magisterio, el cual debe encontrar en la primera una formación sólida, y en los segundos el vigoroso apoyo moral de un consejo juicioso y sano y de un comercio espiritual que lo avive y refresque (1). Parece, sin embargo, que no dejan de ser frecuentes las diferencias entre los Comités locales y los Superintendentes, los cuales no pueden ejercer todo el influjo que la opinión quisiera.—Existen también escuelas para niños anormales, siendo muy notable la de Waltham, consagrada á los mentalmente débiles y que

(1) ¡Cuándo podrán responder á estos fines la miserable organización de nuestras Normales y nuestra inspección!—N. de la R.

consta de cuatro pabellones y de grandes extensiones de terreno, donde los alumnos se dedican á las labores agrícolas, que, con los trabajos manuales en general, constituyen la base de su educación.—Ofrecen gran interés las «escuelas de vacaciones», organizadas especialmente para el verano y en las cuales los alumnos pueden continuar en un sentido recreativo su educación por medio de excursiones y juegos. Al espléndido esfuerzo de estas escuelas puede decirse que se debe el carácter adelantado del estudio de las ciencias de la naturaleza en Massachusetts.—Las escuelas nocturnas están organizadas especialmente para la enseñanza del inglés y de aquellos conocimientos elementales indispensables para los inmigrados recién venidos.

Noticias coloniales y extranjeras.—Acuerdo entre Francia é Inglaterra para el cambio de maestros. El Ministro francés se prepara á recibir todos los años, en un cierto número de liceos, colegios, escuelas primarias superiores y escuelas normales primarias, un cierto número de maestros y maestras como «asistentes» (auxiliares). El número de vacantes se comunicará al *Board of Education* antes del 15 de Junio de cada año. Este, á su vez, se entenderá directamente con los jefes de las escuelas secundarias y normales inglesas, para averiguar el número de «asistentes» franceses que quieren recibir en sus establecimientos.—A continuación se exponen las condiciones que han de reunir los candidatos y las que han de regular su trabajo, así como las gratificaciones de que han de disfrutar, todo ello fijado, en Inglaterra, por la circular del *Board* de 1.º de Junio de 1905 y en Francia, por el Reglamento de 15 de Febrero de 1904.—D. BARNÉS.

NOVIEMBRE

La enseñanza de la Biblia en las escuelas de Londres.—Con motivo de la pasada campaña sobre educación (de la cual tanto se ha hablado ya en estas páginas y es probable haya que hablar aún, dada la difícil situación actual), Mr. H. Nevison ha publicado en la *Gaceta de Westminster* el resultado de sus visitas á varias escuelas de

Londres. En su opinión, los maestros conservan su adhesión estricta, exagerada, á la ortodoxia de la pasada generación. La cosmogonía y la moral del Antiguo Testamento se enseñan sin comentarios ni correcciones. Una de las maestras consultadas le indicó que, sin la Escritura, sería imposible la enseñanza de ningún principio moral. Los preceptos éticos más elementales, introducidos en otra clase de lecciones, excitan la suspicacia de los padres, quienes se imaginan que el maestro alude á sus vicios personales. Por esta razón—verdaderamente curiosa—Mr. Nevison, y también el editor del *Journal of Education*, opina que debe conservarse la enseñanza de la Biblia, como base común de moralidad.

Pasado, que nunca fué presente.—En opinión del abad Gasquet (*Catholic Times*), la educación era perfecta en Inglaterra antes de la Reforma; la Iglesia católica enseñaba la religión y la Biblia á clérigos y laicos. Mr. G. G. Coulton contradice esta opinión en la *Contemporary Review*, citando varios ejemplos de la incultura de aquella época, entre los cuales figura el siguiente, tomado del acta de un examen del cura de Sonning, en 1222. «El cura de Sonning, ordenado hace cuatro años, fué invitado á construir las primeras palabras del canon de la Misa: *Te igitur, clementissime Pater*, etc. No supo en qué caso estaba la palabra *te*, ni por cual otra se encontraba regida; y estrechado para que reflexionase con atención qué parte de la sentencia podría regir con más propiedad la citada palabra *te*, replicó que *Pater*, porque el Padre regía y gobernaba todas las cosas. Además, dijo que le parecía poco decente ser examinado por el deán, estando ya ordenado.»

La educación del rico y la del pobre.—El citado Mr. Nevison lamenta en la *Gaceta de Westminster* que, á pesar de existir una sola ley para ricos y pobres, haya una educación para el rico y otra, diferente, para el pobre. Cree que Inglaterra es uno de los países menos democráticos del mundo, en el cual no es posible la asociación de la clase alta con la clase baja, en iguales términos. Sin embargo, en los últimos años, se ha adelantado mucho en el sentido de dar

mayores facilidades materiales á los niños pobres, y también el nivel educativo de la escuela pública, que es á la que concurren esos niños, es, en muchas ocasiones, igual, si no superior, al de establecimientos más costosos, si bien no ofrecen facilidades de comunicación con las otras clases sociales. Desgraciadamente, en efecto, es muy cierto que, en la mayoría de los casos, existe una barrera infranqueable entre los que se han educado en escuelas caras y aquellos que han pasado por las escuelas públicas. Sin embargo, se trabaja en la buena dirección y el cambio vendrá forzosamente, lento y gradual.

La enseñanza de las ciencias naturales, por E. M. White.—La adquisición de conocimientos durante los dos primeros años de la enseñanza de las ciencias naturales en la escuela secundaria, debe considerarse como un fin subordinado. La adquisición de hechos es, en el primer período, de muy escaso valor. La aspiración que debe dirigir é informar la enseñanza científica puede resumirse en los siguientes preceptos: Primero: formar, educar y extender el hábito de la investigación á otras materias, además de las puramente científico-naturales.—Segundo: fomentar el sentido de *ley* y de *orden* en el universo todo y en su proceso.—Tercero: despertar y sostener el sentimiento de *admiración* á los misterios sublimes y minuciosos del mundo y de la vida.—Cuarto: inculcar hábitos de observación, exactitud y veracidad. Respecto á estas cualidades, la ciencia es inflexible y exigente.—Ninguno de estos preceptos puede cumplirse, si el trabajo científico no se realiza despacio, concienzudamente; todas sus partes han de ser entendidas y consideradas. Si existe un programa rígido que cada año debe ejecutarse, entonces la enseñanza se convierte en una reseña mecánica de hechos, que, en los comienzos del trabajo científico, es peor que inútil: perjudicial. Procediendo racionalmente, los discípulos entenderán, lo cual es bastante más que recordar: la memoria puede ayudarse por reiteración. Pero aun suponiendo que olvidasen todo detalle, su pensamiento habrá obtenido lo que no puede perderse.—E. LOZANO.

DICIEMBRE

Notas de actualidad.—Lord Monkswell ha presentado una enmienda á la cláusula por la cual se suprime el Registro de maestros, y el Gobierno la ha aceptado. En ella se autoriza al Gobierno para crear una *Junta de registro*, que represente á la clase docente y que lleve un índice de los maestros que cumplan con las condiciones prescritas por la Junta actual y deseen figurar en él. Contendrá los nombres de los maestros, la fecha en que se inscribieron y los datos referentes á su capacidad, preparación y experiencia que la Junta crea conveniente anotar. Esta Junta no será, como la suprimida, un organismo puramente administrativo, sino una entidad autónoma. Es interesante, para los que se preocupan del Registro de los maestros, la conferencia del Dr. Donald Mac Alister en la Universidad de Manchester (publicada después en un folleto), acerca de cómo la Junta general de médicos ha llegado á ser una Junta de educación y goza de la representación y confianza de todos los médicos, habiendo logrado elevar gradualmente el nivel de la educación médica en el Reino Unido. El ideal del Magisterio debe ser la creación de una Junta análoga para los maestros, que á la vez sea un Consejo de educación y un organismo encargado de las funciones del Registro. En el debate sobre esta cuestión en la Cámara de los Lores, el arzobispo de Canterbury sostuvo que no se debe obligar á los maestros á dar enseñanza religiosa, y propuso que este punto quedase á voluntad del maestro. Pero, al mismo tiempo, reconoció que nadie mejor, para dar esta clase de enseñanza, que un maestro que tenga buena preparación, y que en muchas partes no habrá otra persona que pueda sustituirle en este respecto. De aquí, el nombramiento de los maestros que den enseñanza religiosa para determinadas escuelas, y la vuelta, por tanto, á lo que se desea suprimir. El tiempo y la buena voluntad de todos suavizará las dificultades de este dilema.—El Comité de educación de Londres, siguiendo el ejemplo de otros, ha acordado permitir á los redactores de los periódicos y al público la asistencia á sus sesiones. Esta medida ha

sido bien acogida.—Hay muchos niños en Inglaterra que van á la escuela hambrientos. Para remedio de este mal, un proyecto de ley que se discute en estos momentos en la Cámara de los Comunes propone que se les facilite alimentos por el Estado, encargando de esta función á las autoridades locales de educación, que procurarán, en una ú otra forma, sacar de los padres el coste de este suministro de alimentos. Mr. Loch, en representación de la *Sociedad de organización de la Caridad*, se ha opuesto á la aprobación del proyecto. Sus argumentos fundamentales son: el mal no es de grandes proporciones y puede ser combatido por medidas particulares; radica, no tanto en la pobreza como en la ignorancia y en la negligencia; la medida que más urge es la mejora de las condiciones de la casa; la aprobación del proyecto produciría, por un lado, la supresión de la iniciativa privada, en cuanto al asunto en cuestión; de otra parte, el aumento gradual de gente que trataría de aprovecharse de la nueva ley. Cree, por tanto, que se deben crear entidades particulares que acudan á socorrer á los necesitados, ayudadas por los maestros y los médicos escolares, y procuren, sobre todo, elevar las condiciones de la vida en el hogar.—Una Comisión de médicos, presidida por Sir Thomas Barlow, ha visitado á Mr. Birrell para pedir que se modifique el plan de enseñanza de las ciencias en las escuelas elementales, en el sentido de introducir la enseñanza de la higiene y la templanza, sin añadir, por esto, una nueva asignatura; que se dé esta enseñanza á todos los maestros que lo deseen, y que los inspectores incluyan en sus informes el estado en que se halle en las escuelas. El ministro contestó que, por lo que hace á las dos últimas partes de la petición, ya el *Board of Education* había dado un plan de lecciones de higiene, y que la enseñanza de ésta era obligatoria para la preparación de los maestros. En cuanto á la primera, solicitó el concurso de los médicos para hacer la reforma del plan del *Board*.—En un discurso que pronunció el ministro en Shipley, abogó por la solidaridad de la profesión del Magisterio, condenando, especialmente, la rivalidad entre los profesores de 1.^a y 2.^a enseñanza.—

Según las conclusiones de un Comité encargado de informar acerca de la conveniencia de practicar el ejercicio militar y el tiro de fusil en las escuelas subvencionadas con fondos públicos, por lo que toca á las escuelas elementales, el ejercicio físico es más conveniente que el manejo del fusil y el aprendizaje de los movimientos militares; en lo que se refiere á las escuelas secundarias, cree el Comité que, en las localidades en que existan Sociedades de tiro, deben los niños de más de 12 años practicar dicho ejercicio y formar cuerpos de cadetes, como el que existe actualmente en la *Richmond County School*. Propone también que se introduzcan, en el plan de estudio de las escuelas nocturnas, el ejercicio militar y el manejo del fusil para muchachos de 14 á 17 años, de los cuales podrán salir luego para servir como voluntarios en el ejército los que tengan vocación para ello.—En el informe de Mr. Jackson acerca del estado de la educación en la isla de Man, se habla de una curiosa escuela de internos dirigida por una maestra, que tiene á su cargo 62 niños de uno y otro sexo, de año y medio á 16, de los cuales unos son vagabundos, otros están comprendidos en la ley de pobres, otros son alumnos de una escuela industrial, etc. Mister Jackson encontró muy deficiente la enseñanza, como era muy natural, dadas las condiciones de la escuela; en cambio, lo relativo á la educación física le pareció excelente: los alumnos disponen de jardín y campo de juego y parecen estar muy satisfechos.—En algunas escuelas de fundación particular se ha introducido la siguiente cláusula en el reglamento: «Por lo menos una vez cada dos años, los alumnos serán examinados por una Universidad ú otro organismo docente superior, con la asistencia, si los patronos lo juzgasen necesario, de los maestros de la escuela».—Hace unos años se pensaba que era imposible que un maestro pudiera decir nada en un examen de sus discípulos, y éste se hacía por personas extrañas al personal docente de la escuela. Ahora se corre peligro de llegar al extremo contrario, al examen hecho solamente por los maestros de la escuela. Lo mejor sería un cuerpo de examinadores,

mixto, que comprobase, á la vez, que el nivel de la escuela correspondía al tipo general de las de su clase y que los estudios se hacían con arreglo al plan de la escuela.—El profesor Sadler cree que los padres que puedan suministrar á sus hijos mejor clase de educación, no deben enviarlos á las escuelas elementales públicas; fundándose en que la proporción de maestros es demasiado pequeña para que puedan prestar á cada niño la atención y cuidado que sería de desear. En vista de esto, aconseja á aquéllos que sufragen por su cuenta la educación de sus hijos hasta que lleguen á los 12 años y puedan entrar en una escuela secundaria. El personal docente de las escuelas elementales debe duplicarse, por lo menos, para que sus esfuerzos alcancen á todos sus alumnos.—En Alemania y en Holanda, la mayoría de las escuelas elementales proporcionan á sus escolares un baño caliente á la semana. Los resultados son unánimes en estos dos puntos: gracias á los baños se sana la atmósfera de las clases y se vigoriza á los niños, que pueden así dar mayor cantidad de trabajo.—Un corresponsal del *Journal*, comentando una frase de un obrero, que venía á decir que la enseñanza no sirve para nada, se pregunta si esta opinión, bastante generalizada, se funda en la creencia del pueblo inglés de que, para salir adelante en la vida, se tiene bastante con la disposición natural, ó bien si obedece á que la educación que se da en muchas escuelas no puede llegar á convencer al alumno de que sus facultades se han desarrollado con ella. La mejor respuesta es el enorme número de hombres y mujeres que, sin dotes extraordinarias, han tenido en la educación elemental el punto de partida y la base para una carrera brillante.

Dorotea Beale.—El 9 de Noviembre de 1906 falleció esta mujer extraordinaria, que en muchas ocasiones demostró su clarividencia y el vigor de su personalidad, y en todas el mayor entusiasmo por la profesión que ejercía. De sentido muy progresivo en materia de educación, era la primera en adherirse á cualquier movimiento de avance en los métodos. Consideraba como fundamento del trabajo en la escuela el estudio de

la Biblia, para el desarrollo del sentimiento del deber y el robustecimiento de la voluntad; el de las matemáticas, como gimnasia mental; el de la historia y la literatura, para despertar y regular la imaginación; el de las lenguas vivas y el trabajo de redacción, en gran cantidad. En el *College for Ladies*, de Cheltenham, que dirigía, tenía puesta toda su alma y á él lo sacrificó todo. Los que tuvieron alguna relación con ella la recordarán siempre como una mujer de grandes condiciones directivas, de energía inflexible y, al propio tiempo, de delicada bondad.

Notas coloniales y extranjeras.—Francia.—Según reciente decreto, para obtener la agregación en el profesorado francés, se necesitará seguir un curso de 20 lecciones, dedicadas: 1) á la segunda enseñanza en general, y 2) á las diferentes asignaturas de la misma, en particular. A las primeras asistirán todos los candidatos; de las demás, cada uno elegirá el grupo que desee seguir. Esto, por lo que toca á la parte teórica. Para adquirir la práctica necesaria, los candidatos asistirán á clases de liceos y colegios y, gradualmente, irán tomando parte en ellas como profesores, durante tres semanas, sin interrupción, ó bien por espacio de un semestre, á razón de dos lecciones semanales, como *mínimum*. En todo este curso breve, los profesores los ayudarán constantemente con observaciones y consejos. Obsérvese que no se menciona para nada la Pedagogía general ó abstracta.—La Sociedad francesa de cambio interfamiliar ha operado en 4 años el cambio de 492 niños entre Francia y Alemania, Inglaterra, Austria, España é Italia.—A pesar de los esfuerzos para satisfacer la creciente demanda de segunda enseñanza para la mujer, aun se dista bastante de conseguirlo. En vista de esto, tres liceos de París han abierto cursos para mujeres, subvencionados por el Ministerio de Instrucción pública y por el Ayuntamiento de París.—Varios padres de estudiantes piensan pedir que, de las 5 horas semanales de griego que se da en los liceos, se declare una facultativa, y que los estudiantes que quieran seguir el grupo de ciencias dediquen esa hora á la química.

Alemania.—El Gran Ducado de Baden ha modificado el programa para el ingreso en el profesorado de las escuelas superiores. Sólo serán admitidos los que tengan el certificado de salida de un *Gymnasium*, *Realgymnasium* ú *Oberrealschule* y hayan seguido por espacio de 6 semestres sus estudios profesionales en una Universidad. Los que tengan certificados de la *Oberrealschulen* (en las cuales no figura el latín) y se presenten á exámenes en alemán, francés, inglés ó historia, deberán probar que tienen el suficiente conocimiento del latín para comprender la evolución histórica de aquella lengua ó para leer los historiadores clásicos.—Durante el semestre de invierno, asistieron á las Universidades alemanas 46.688 estudiantes; á las *Hochschulen* técnicas, 15,069; de ellos, 2.294 extranjeros. Durante el semestre de verano siguiente, el número de estudiantes matriculados se elevó á 44.964 (de ellos, 211 mujeres) y el de oyentes á 2.381 varones y 1.274 mujeres. Las Universidades más concurridas continúan siendo Berlín, Munich y Leipzig, con 6.569, 5.734 y 4.147, respectivamente.—En Posen, los padres de los escolares polacos piden que la enseñanza de la religión se haga en su lengua; las autoridades alemanas insisten en que se haga en alemán. El arzobispo Stablewski ha recomendado á sus feligreses que, si la enseñanza religiosa que se da en la escuela no es de su agrado, procuren tenerla en la casa ó en la iglesia.

Suiza.—Con objeto de que durante las vacaciones puedan pasar los estudiantes una temporada en el campo, se han construído varias casas *ad hoc* en los sitios más á propósito. Algunas de ellas se alquilan á los extranjeros, á precios muy reducidos.

Estados Unidos.—El nuevo comisario de educación, Dr. Elmer Brown, pronunció un discurso en la Escuela de pedagogía de la Universidad de Nueva York, acerca de la necesidad de que el maestro haga vida política, en el sentido de que anteponga el bien público á su ambición personal, procurando elevar la dignidad de su profesión y considerándola como una misión que le está encomendada, y no como un medio de ganar la vida. Hablando de la educación en los

tres últimos siglos, dijo que su principal móvil fué la religión, en el xvii y la mayor parte del xviii; la política y la democracia, en el final de éste y casi todo el xix, y que, en nuestros días, el sentido político y democrático de la educación se ha ido trasformando en sentido económico.

Nueva Zelanda.—Datos sacados del informe del Comisario de educación correspondiente al año 1905: número total de asistencia escolar, 120.265, con un aumento de 3.759 respecto del año anterior; asistencia media, 86,9 % de la matrícula; número de escuelas públicas, 1.806, 21 más que en 1904; número de maestros, 1.302; de maestras, 1.385, con un aumento de 30 y 38, respectivamente; promedio de niños por maestro, 31; sueldo medio de los maestros, 4 368,40 pesetas.—Una tercera parte de los escolares aprenden la instrucción y tiro de fusil.—Se va extendiendo el número de escuelas que dan segunda enseñanza gratuita.—También aumenta la asistencia de niños indígenas á las escuelas: en 1905 ascendió á 3.863. Se les da toda clase de facilidades y estímulos.

Notas de libros.—J. ONTAÑÓN y VALIENTE.

ENCICLOPEDIA

VARIEDAD EMPÍRICA Y UNIDAD TRASCENDENTAL

(RESUMEN DE UNA LECCIÓN)

por el Prof. D. F. Rivera,

Doctor en Derecho.

I

La conciencia empírica, es decir, el vario mundo que decimos de fuera y juntamente nuestras representaciones, instintos y propósitos, es una variedad indefinida é incoherente de estados, cuya unidad característica consiste en pertenecer al yo, constituyendo en él como un mundo aparte.

Pero esta unidad no es sintética: porque la propiedad de pertenecer al yo es accidental y no se refiere á la naturaleza y contenido de los estados, como tales, en su va-

riedad específica, en lo que cada uno tiene de sustancial; análogamente como, al decir que pertenecen á un mismo dueño tales ó cuales cosas heterogéneas, naturales ó artificiales, como un campo ó una casa, no se les da un fundamento de unidad sintética.

La unidad fundamental de la conciencia empírica es un deseo categórico, una necesidad racional, que es trascendental respecto de los estados de la conciencia empírica misma, móvil de todo proceso de hacer espiritual, cuya intención y contenido es producir una síntesis más intensa y extensa cada vez, pero siempre relativa, parcial y temporánea, de estas determinaciones secundarias.

Los estados de la conciencia empírica tienen en ellos mismos, y sin dejar de ser varios, por pertenecer al yo y ser como prolongaciones específicas de su intimidad, un carácter de unicidad, apareciendo como teñidos del color y cualidad propios de la esencia del sujeto, gracias á cuya unicidad son posibles. Este carácter se revela para el hacer total ético humano, según sentido de Herbart, en la vocación de cada individuo, en lo que él quiere y busca en la vida para satisfacer las tendencias de su naturaleza, en el ideal cualitativo de que su vida es expresión, ó mejor, remedo y trasunto lejano.

Pero la necesidad de unidad trascendental, que se pone por cima de la conciencia empírica para unificarla y subsumirla, imponiéndole su ley desde fuera, es una reafirmación del yo empírico, con carácter universal y apodíctico, como *yo absoluto*, semejante á los postulados matemáticos; y por cuya virtud las tendencias dominantes en el sujeto, constitutivas de su vocación, se elevan á una categoría ontológica superior, haciéndose contenido del deber, frente al que pierden su derecho las tendencias secundarias, que se convierten en medios é instrumentos suyos, ó que son sacrificadas en su servicio.

Estos elementos característicos del hacer humano son reconocidos en la visión interior, y también en la historia, en cuanto la historia la hacen los hombres con lo que contienen y ponen en ella su alma. En la nación, que es el sujeto actual de la vida

histórica, hay también un polismo de tendencias é impulsos, masa amorfa, materia de los fenómenos sociales, fuerzas heterogéneas, como las que apuntan en el campo de la conciencia empírica, y aun también las diversas instituciones, costumbres y clases sociales, organizaciones de segundo grado, relativamente espontáneas, de la materia social, organizadas según las específicas tendencias económicas, sexuales, religiosas, científicas, artísticas, etc.; un *yo absoluto*, la misma necesidad racional de unidad, puesta para la nación como derecho, equivalente al deber en el individuo, afirmación con carácter categórico de la paz y el orden en el territorio nacional; y un *yo empírico*, que, como en el individuo, según la hipótesis de Herbart, da el sentido de la vida y es la energía viviente, núcleo de la nacionalidad, una raza, una clase social, una región, como Prusia para Alemania y el Piamonte para Italia, cuyos ideales é intereses son la sustancia del derecho nacional; es decir, que por su realidad objetiva, su verdad y su fuerza, se hacen el alma de la nación y el contenido de su derecho.

Estas categorías responden al sentido de la tricotomía fichtiana y hegeliana de la tesis, la antítesis y la síntesis. Es la tesis la vocación individual ó nacional; la antítesis, las tendencias secundarias que se le oponen, pero cuyo destino es servir de medio para el más alto ideal, ó ser aniquiladas; y la síntesis, de un lado, como fundamento, la necesidad racional humana, una misma para todo, forma y principio activo, espíritu individual ó nacional; y de otro, como hecho, el proceso mismo de la vida, que va resolviendo en cada instante la contraposición de una necesidad de unidad principal y dominante, frente á una pluralidad amorfa, que ha de ser polarizada en la dirección del ideal.

II

La teoría de la sustantividad de la nación no supone necesariamente la hipótesis clásica del espíritu nacional, como una creación aparte, como un ser trascendente distinto, *a parte rei*, del individuo humano, y de cuya ilegitimidad no puede hoy dudarse.

El carácter apodíctico de los postulados racionales, principios matemáticos y leyes físicas, revela en el hombre un poder de afirmaciones universales y necesarias, que es trascendental respecto al contenido representativo de la conciencia empírica, el que, según sus propias condiciones de posibilidad, tiene un valor limitado de fuerza y extensión.

La misma nota de necesidad y universalidad es propia de los postulados del deber, que son categóricos frente á los motivos de prudencia en la conducta, cuyo valor depende de apreciaciones de utilidad; y según ella, es el deber una expresión del espíritu, el espíritu que se afirma para la acción, como voluntad de vida unitaria.

En la conciencia nacional, existen también postulados, categorías, es decir, que formalmente se caracterizan por la necesidad y la universalidad, y tienen para el individuo una fuerza perentoria; tales son las normas jurídicas, cuyo contenido son principios de validez general (universalidad), que ponen de acuerdo los intereses contrapuestos en las relaciones sociales y frente á los cuales las voluntades utilitarias individuales han de ceder bajo la amenaza de la fuerza física (necesidad).

Así, por su propia naturaleza, las normas perentorias, coactivas, del derecho, revelan en la nación el mismo poder trascendental de determinación en unidad que revelan en el individuo los principios apodícticos lógicos y matemáticos y el imperativo categórico moral: la fuente de los postulados jurídicos es el espíritu trascendental, el *yo absoluto*, que vive en el individuo, y que por su carácter de absoluto está más allá de lo individual y de lo nacional, y tiene dos funciones de orden práctico, categóricamente diferenciadas: siendo, en el deber, la forma que engendra al individuo, y, en el derecho, la forma que engendra á la nación; acción constitutiva de la sustantividad personal en ambos casos.

Los hombres que en la sucesión de las generaciones viven en comunión con el sentir más íntimo social, con la vocación de su raza, hacen de su propio espíritu el espíritu nacional, el *yo absoluto* de la nación, afir-

mando como valores absolutos las tendencias progresivas de su tiempo, que, mediante ellos, imperan como voluntad del Estado y contenido del derecho, expresión sintética del sentir y ser sustantivo de la nación.

INSTITUCION

LIBROS RECIBIDOS

Engler (B.).—*Die Verwaltung der Stadt Münster von den letzten Zeiten der fürstbischöflichen bis zum Ausgang der französischen Herrschaft 1802-1813.*—Hildesheim, 1905.—Don. de la Univ. de Münster.

Rondorf (J.).—*Die Westfälischen Städte in ihrem Verhältniss zur Hanse bis zum Beginn des XVI Jahrhunderts.*—Bonn, 1905.—Donativo de id.

Bönicke (Karl).—*Über den Einfluss absorbierter Gase auf die Oberflächenspannung des Wassers.*—Münster, 1905.—Don. de id.

Schumacher (A.).—*Über die Konstitution der Orsellinsäure.*—Münster, 1905.—Don. de id.

Leppelmann (P.).—*Über Funkenentladungen in Flüssigkeiten.*—Münster, 1905.—Don. de id.

Westermann (H.).—*Die Gliederung der Aachener Steinkohlenablagerung auf Grund ihres petrographischen und paläontologischen Verhaltens.* (Sin lugar) 1905.—Don. de id.

Kühne (H.).—*De arte grammatica Rufi Festi Avieni.*—Essen, 1905.—Don. de id.

Pennings (H.).—*Die Religionsunruhen in Aachen und die beiden Städtetage zu Speier und Heilbronn 1581 und 1582.*—Aachen, 1905.—Don. de id.

Report of the Commissioner of Education for the Year ending June 30, 1905.—Washington, 1907.—2 vol.—Don. del Bureau of Education.

Observações meteorológicas e magneticas feitas no Observatorio meteorologico de Coimbra no anno de 1902.—Vol. XLI.—Coimbra, 1907.—Don. del Observatorio.

Observações meteorológicas e magneticas feitas no Observatorio meteorologico de Coimbra no anno de 1903.—Vol. XLII.—Coimbra, 1907.—Don. de idem.

Madrid.—Imp. de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.
Teléfono 316.